



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Maestría en Antropología de lo Contemporáneo

Mujeres taxistas de la ciudad de Cuenca: procesos de empoderamiento en un espacio laboral tradicionalmente dominado por el hombre.

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Magíster en Antropología

Autora:

Wendy Elizabeth Aguilar Hermida

CI: 0102131521

Correo electrónico: filmica50@yahoo.com

Directora:

Doctora: Sofía Zaragocín Carvajal

CI: 1710139377

Cuenca - Ecuador

23-noviembre-2020



Resumen:

El empoderamiento laboral femenino en un sector masculinizado como el trabajo en el taxi es el tema que aborda esta investigación, partiendo de un análisis desde la teoría de la antropología y economía feminista y manteniendo como columna vertebral la realización de un audiovisual etnográfico.

En este trabajo de investigación se realiza una etnografía sobre las mujeres taxistas en Cuenca, es el primero en Ecuador en abordar este tipo de temática, que pretende aportar a la discusión feminista sobre el empoderamiento laboral y a la visión de la antropología audiovisual como método de investigación y creación.

Palabras claves: Empoderamiento laboral femenino. Sector masculinizado. Economía feminista. Antropología audiovisual.



Abstract:

Female labor empowerment in a masculinized sector such as work in the taxi is the topic that this research addresses, based on an analysis from the theory of anthropology and feminist economics and maintaining as a backbone the realization of an ethnographic audiovisual. This research work carries out an ethnography on women taxi drivers in Cuenca, is the first in Ecuador to address this type of theme, intended to contribute to the feminist discussion on labor empowerment and the vision of audiovisual anthropology as a method of investigation and creation.

Keywords: Female labor empowerment. Masculinized sector. Feminist economy. Audiovisual anthropology.



1	INTRODUCCIÓN	6
2	LA TEORÍA DE GÉNERO EN EL CAMPO LABORAL	11
2.1	GÉNERO: LA CONSTRUCCIÓN MÁS ALLÁ DEL DETERMINISMO BIOLÓGICO, UNA MIRADA HACIA LOS NUEVOS FEMINISMOS.....	11
2.2	ECONOMÍA FEMINISTA: LA SEGREGACIÓN LABORAL SEGÚN EL SEXO, EL TRABAJO PRODUCTIVO Y REPRODUCTIVO, Y LA INCURSIÓN DE LA MUJER EN TRABAJOS MASCULINIZADOS.....	16
2.3	EMPODERAMIENTO: EL CONCEPTO QUE HA MARCADO LA PRODUCCIÓN DE LA TEORÍA FEMINISTA.....	22
3	EL TAXISMO, UNA VÍA DE EMPODERAMIENTO PARA LA MUJER EN UN MUNDO DE HOMBRES.....	28
3.1	VALERIA.....	29
3.2	DOÑA ANITA.....	42
3.3	PINK TAXI.....	49
4	EL DOCUMENTAL “TAXI”	53
4.1	LA ANTROPOLOGÍA AUDIOVISUAL: INVESTIGAR, NARRAR, FILMAR.....	55
4.2	EL PRODUCTO AUDIOVISUAL, LA POSTPRODUCCIÓN: ESCRIBIR, REESCRIBIR, CONSTRUIR.....	61
5	CONCLUSIONES	76
6	ANEXOS.....	80
7	BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES.....	88



Cláusula de Propiedad Intelectual

Wendy Elizabeth Aguilar Hermida, autor/a del trabajo de titulación “Mujeres taxistas de la Ciudad de Cuenca: procesos de empoderamiento en un espacio laboral tradicionalmente dominado por el hombre”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 23 de noviembre de 2020

WENDY ELIZABETH AGUILAR HERMIDA

C.I: 0102131521



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Wendy Elizabeth Aguilar Hermida en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación “Mujeres taxistas de la ciudad de Cuenca: procesos de empoderamiento en un espacio laboral tradicionalmente dominado por el hombre”, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 23 de noviembre de 2020

Wendy Elizabeth Aguilar Hermida

C.I: 0102131521



1. INTRODUCCIÓN

Los espacios laborales responden a estereotipos construidos desde que la noción de género ha estado presente en las estructuras de la sociedad; esta construcción social ha tipificado a trabajos como exclusivamente masculinos y otros determinantemente femeninos. Las mujeres taxistas rompen con el paradigma de este mundo laboral tradicionalmente masculino y se convierten en protagonistas de su propia historia, claro está, bajo una estrecha y tensa negociación con el patriarcado. ¿Cómo el taxismo se convierte en una opción de empoderamiento laboral para la mujer?, es la pregunta central de esta investigación, teniendo como objetivo principal identificar y analizar los procesos de empoderamiento en las mujeres taxistas, no sin antes identificar y analizar las relaciones de género, las desigualdades y discriminaciones dentro del taxi.

Para contextualizar, el presidente de la Federación de Operadoras de Taxis del Ecuador (FEDOTAXIS), en una entrevista concedida en 2012 comunica que dentro del país existen alrededor de 60 000 taxis, de los cuales apenas 4000 son de mujeres, la. A la luz de las estadísticas, podemos decir que en los últimos años el número de mujeres que brindan el servicio de taxi se ha incrementado en Ecuador.

En Quito, en 2017, se aprobó una ordenanza para la regularización de alrededor de 8000 taxis que incorporó como requisito que las cooperativas debían tener en su nómina de socios al menos un 10% de mujeres. (Diario *Expreso*, 15 de enero de 2019)

En Guayaquil, el presidente de la Unión de Cooperativas de Taxis del Guayas calculó que el 10% de las unidades que circulan en la ciudad son de mujeres, y acota que su participación en cargos directivos en las cooperativas va en aumento. (*Televisión*, sitio web, 20 de junio de 2017)

En la ciudad de Cuenca, en el contexto de una entrevista, el secretario general del Sindicato de Choferes Profesionales del Azuay informó que "... de los 3600 taxis en Cuenca, aproximadamente 200 son [de] mujeres profesionales." (Diario *La Tarde*, 21 de enero de 2015). Estos datos fueron ratificados por la Empresa Municipal de Movilidad, Tránsito y Transporte: son 3595 taxis los que constan en el sistema del cantón Cuenca y 238 pertenecen a mujeres (EMOV, 2019). De acuerdo a estos datos oficiales se evidencia que el



6,6% de los taxistas profesionales son mujeres; pero este porcentaje no representa al número real de mujeres que ejercen la profesión; pues 238 son dueñas del vehículo y socias del sistema, pero muchas de las taxistas profesionales contratan los servicios de hombres para que desempeñen esta labor. Otras adquieren un cupo de taxi a favor del negocio familiar pero no ejercen su rol de gerente, superponiendo su trabajo reproductivo, y eliminando su participación directa dentro de la empresa familiar donde la toma de decisiones está sujeta a las directrices patriarcales. La presencia masculina en este campo laboral es del 93,3%, lo que demuestra de modo elocuente la segregación ocupacional femenina, que es aún mayor en la práctica. El número¹ de mujeres que incursionan en este campo laboral como medio de autonomía económica y empoderamiento es menor pero digno de investigación y análisis, pues este sector específico poblacional representa una transgresión de paradigmas establecidos en busca de un modelo de economía más equitativo, siendo parte de un proceso emancipador que reivindica a la mujer en el trabajo público, cotidiano y productivo.

Las investigaciones relacionadas con el tema de empoderamiento laboral femenino han centrado su atención en el trabajo de la mujer en la política, en el mundo comunitario y empresarial. Así, tenemos las publicaciones de autoras como Marcela Ríos, *Mujer y política, el impacto de las cuotas de género en América Latina* (2008); Paula Nicholson, *Poder, género y organizaciones ¿Se valora a la mujer en la empresa?* (1997); Gina Zabludovsky, *Las mujeres en México: trabajo, educación y esferas de poder* (2007), o Lieve Dareen, *Mujeres empresarias en América Latina: el difícil equilibrio entre dos mundos de trabajo* (2000), entre otras. Sin embargo, se han realizado muy pocas investigaciones sobre el trabajo de la mujer en el transporte público, mucho menos visto como herramienta de empoderamiento. En Ecuador no existen investigaciones sobre el tema, por lo que esta significaría un aporte e innovación para la producción antropológica tanto escrita como audiovisual.

¹ Ha sido imposible de determinar con exactitud el número específico de mujeres taxistas que ejercen su profesión. Se hizo un acercamiento a las dos asociaciones de taxistas en Cuenca: la Asociación Frente Unido de Taxistas (AFUT) y la Unión de Cooperativas de Transporte de Taxi del Azuay (UCTTA) sin conseguir ninguna respuesta, bajo el argumento de respeto a la privacidad de sus miembros. Sin embargo, extraoficialmente, en la UCTTA se consiguió información de taxistas mujeres a las que se pudo entrevistar y son parte de esta investigación.



La metodología para esta tesis involucra etnografía con tres historias de vida, observación de campo y varias entrevistas no estructuradas a otros informantes, además un audiovisual que constituye el elemento central de la investigación. Opté por el audiovisual como elemento principal tanto por mi formación en cine y audiovisuales (lenguaje con el que trabajo día a día) y porque considero que en un mundo globalizado que consume imágenes a diario, el audiovisual es una herramienta que permitirá visibilizar con mayor claridad a las mujeres taxistas. No se puede negar, hoy en día, que el documental etnográfico y el audiovisual constituyen magníficas herramientas para la investigación antropológica y académica.

Las líneas teóricas de análisis que convergen en esta investigación son distintas, por un lado era indispensable realizar una deconstrucción del concepto de género instaurado en la sociedad, para abordar la división sexual de trabajo y demostrar que las cualidades que definen a un trabajo como masculino o femenino son el resultado de un constructo social y no están determinadas por el sexo biológico al que se lo atribuye (Téllez, 2001). Existe una segregación de género en el mundo laboral bajo conceptos que tipifican los trabajos como masculinos o femeninos. Las mujeres que incursionan en un campo laboral tradicionalmente detentado por hombres sufren de prácticas discriminatorias, de distintos tipos de violencia por parte de sus colegas y clientes. Las experiencias recabadas en Kenia por Caine y Maina no difieren tanto de realidades de países como Ecuador:

El abuso verbal y las amenazas de violencia física fueron otra característica de violencia de género para quebrar la esperanza de las mujeres y hacerles renunciar a su trabajo. El acoso de los pasajeros representa las actitudes de la sociedad hacia las conductoras mujeres; su participación en una tarea que se percibe como masculina hace que se las vea como intrusas e inoportunas, que no sean bienvenidas. (Caine y Maina, 2013, p.5550, traducción propia).

El trabajo de las mujeres taxistas permite un diálogo teórico interdisciplinario pues posee además de una visión de género desde la antropología, una dimensión económica, social y cultural que se apoya en una perspectiva teórica de la economía feminista en la que se analiza el trabajo de la mujer en torno a la discusión de lo productivo y lo reproductivo, la inserción de la mujer en el ámbito laboral masculino y sus relaciones sociales, planteando cómo la conceptualización del género se convierte en un eje para el análisis del trabajo de



las mujeres. (Torns, 1995). El trabajo en el taxi es un soporte laboral que provee de independencia económica y manejo de tiempo, elementos decisivos para convertir esta alternativa en una posibilidad real para asumir el control de sus vidas. Ser “su propio jefe” y decidir sobre su tiempo son factores que vuelven atractivo al campo laboral del taxi. El trabajo de las mujeres taxistas en todo el mundo ha desarrollado procesos que coadyuvan al cambio en las estructuras sociales, en las relaciones de poder entre géneros en el campo laboral, transgreden el significado de poder como dominación y estimulan un poder suma positivo, generativo y productivo, un poder *para* que busque solidaridad y alianzas. (León, 2001)

Dentro de la producción teórica de los últimos años sobre el empoderamiento laboral de la mujer en trabajos masculinizados hemos encontrado varias pesquisas, como la de Leticia Muñiz sobre las mujeres en las petroleras, o la reciente publicación *Mujeres en mundos de hombres: la segregación ocupacional a través del estudio de casos*, dirigida por Martha Ibáñez en 2011, en la que se realiza un análisis sobre trabajos como los de las pintoras de la construcción, mecánicas en los talleres de reparación de vehículos, mujeres en el mundo de la informática, pilotos de transporte aéreo comercial, y maquinistas ferroviarias, pero casi no se ha incursionado en el mundo del taxismo. Recién en 2017, para su trabajo de grado en la Universidad de Barcelona, Arantxa Pérez se ocupa de las relaciones laborales de taxistas y el aumento de mujeres en esta labor; su enfoque no se centra en el empoderamiento, pero revela datos paralelos a esta investigación.

La construcción de un texto antropológico audiovisual es una incorporación propuesta desde la contemporaneidad y planteada como eje transversal en esta investigación; el diálogo entre lo narrativo y lo teórico nace de la discusión misma sobre el reconocimiento de la antropología audiovisual como disciplina dentro de la academia y la investigación. Existen posiciones contradictorias con respecto a la antropología audiovisual y al texto fílmico. Por un lado, autores como Collier exponen la asociación de lo visual con cultura, intuición, arte y cómo esta mirada aleja a la razón, los hechos, lo verbal; devaluando así el aspecto científico del audiovisual. Además, presenta criterios de cineastas etnográficos como Timothy Asch, que afirman que en nuestra cultura occidental se deben contar historias con el audiovisual, a lo que el antropólogo visual brasileño José Fonseca acota que



no aburrir a la audiencia es una importante y relevante meta del texto audiovisual. Por su lado, Lisón medita en torno al peso y control que ejerce la realización audiovisual sobre la investigación antropológica y afirma que ninguna disciplina basa su prestigio en su éxito comercial ni en su alcance a grandes públicos, exponiendo la fragilidad de la antropología visual, que según él está muy centrada en la producción audiovisual. (Lisón, 1999)

Grau Rebollo anota que en cierta medida todo conocimiento y texto son resultado de una construcción subjetiva. El mismo Clifford Geertz (1989) ha señalado que la escritura etnográfica es tan poética como ficcional y se acerca más a los discursos literarios que a los científicos. También Grau Rebollo (2012) contextualiza temporalmente a la antropología visual, reconocida como ámbito específico de la antropología cultural, hasta después de la Segunda Guerra Mundial (con respecto a la pertinencia de las técnicas audiovisuales usadas para el ejercicio etnográfico); y recién a fines de los ochenta e inicios de los noventa la antropología muestra sensibilidad hacia el filme en un contexto intelectual posmoderno. Es necesario, entonces, diferenciar un *registro* de un texto audiovisual; Ana María Sedeño Valdellós (2006) analiza autores como Rollwagen, Ardevol y Tolón, y plantea que no se puede ser *naif* y pensar que una simple observación de campo constituye ya un texto audiovisual, que es la antropología la que puede proveerle una aproximación adecuada y científica en el análisis de la realidad, sin dejar de lado la aseveración de que el ser humano existe dentro de una realidad social y culturalmente construida.

Si bien se duda de la científicidad del texto audiovisual debido a su esencia artística, cultural, subjetiva; su dimensión técnica en el quehacer cinematográfico, su sentido comercial y su condición de *mass media*, también el texto antropológico (escrito) ha sido puesto en discusión, así, bajo un análisis sobre la subjetividad de autor y el contexto del texto, Lutz (2008) analiza algunos trabajos de Malinowsky, Lévi-Strauss, Gertz, Auge y Barley, nombres canónicos de la antropología. Sin embargo, no se debe perder de vista que el audiovisual es una representación de la realidad, una realidad construida, una realidad objetivada, el reflejo de la *suprema realidad* de la que hablan Berger y Luckman (1999). La realidad es inventada, recreada, manipulada, incluso la posición de la cámara ya pretende una construcción de una realidad; esta realidad recreada como cualquier representación cultural no solo está cargada de la intencionalidad del autor sino que adquiere un carácter



multidimensional, como bien reflexiona Grau Rebollo (2005) al anotar que la imagen es el resultado del bagaje del investigador, de las convenciones sociales de las que es parte, de su contexto cultural, y del bagaje social-cultural-experiencial.

En el capítulo 2, este trabajo investigativo (“Teoría de género en el campo laboral”) desarrolla el marco teórico basado en dos líneas: la antropología feminista para revisar primero el concepto de género y determinismo biológico, y luego abordar el tema laboral; la segunda línea teórica se sustenta en la economía feminista, en este subcapítulo se aborda la segregación y la división del trabajo según el sexo para abordar a continuación la incursión de la mujer en trabajos masculinizados; y cerrar analizando el concepto de empoderamiento dentro de la teoría feminista. El capítulo 3 expone la metodología de la tesis que desarrolla tres historias de vida, cada una de las cuales abarca el trabajo de observación de campo y varias entrevistas (las primeras directas y las siguientes no estructuradas). En el capítulo 4 se contextualizó teóricamente al documental dentro de la antropología audiovisual o visual, afrontando la realización documental y cada uno de sus pasos con la intención de exponer de manera paralela y complementaria los procesos investigativos y de producción audiovisual. En este capítulo se ha tratado de simplificar los tecnicismos del lenguaje cinematográfico, resumiendo sus términos con explicaciones básicas que faciliten el acceso de los lectores no especializados.

2. LA TEORÍA DE GÉNERO EN EL CAMPO LABORAL

2.1 GÉNERO: LA CONSTRUCCIÓN MÁS ALLÁ DEL DETERMINISMO BIOLÓGICO, UNA MIRADA HACIA LOS NUEVOS FEMINISMOS

En este capítulo se profundiza en la distinción entre los conceptos de sexo y género como uno de los pilares de la teoría feminista. De la mano de Silvia Gil se contempla un breve recorrido histórico sobre el pensamiento feminista para identificar la óptica de género que asumirá esta investigación.

“Género” es uno de los conceptos fundamentales de la teoría feminista. Bajo un razonamiento binario, *género* se define por oposición a *sexo*, la categoría *sexo* plantea un determinismo biológico, “natural” e “inmutable”, postulados reduccionistas que han sido



expuestos por varios teóricos como Hobbes (Ortega, Torres, & Salguero, 2001) que plantea a la necesidad de organización social como medio para regular las características de la condición humana, acusando a la “inevitabilidad biológica” de ser la causa que convierte a los humanos en lo que son. Una visión más constructivista y culturalista asume las categorías de sexo/género de una manera distinta, como respuesta a su contexto, es decir, son las experiencias, los ritos y las costumbres atribuidas a cierto género desde el nacimiento las que determinan la identidad y el comportamiento, por lo tanto, son una construcción social.

Si son las sociedades las que naturalizan el *género* de acuerdo al *sexo*, género es un constructo de la sociedad que supone consideraciones universales y culturales que definen tipos de masculinidades y feminidades.

Habitualmente se entiende que el sexo corresponde al plano biológico, en tanto que el género es el producto de la construcción sociocultural. El problema es que esta polaridad no hace más que reproducir la oposición naturaleza-cultura y el dualismo cuerpo-mente que han marcado el pensamiento occidental desde sus orígenes. (Tubert, 2003, p.8)

Se trata de un pensamiento en el que se ha sostenido el patriarcado, pues esta dualidad irónica, por una parte, reproduce sistemas relacionales de poder y dominación patriarcal, y por otra, de manera paralela, permite reconocer en la construcción cultural de género su flexibilidad, mutabilidad y posible transformación.

Más allá del determinismo biológico, y de los sistemas binarios, el pensamiento feminista adquiere nuevas perspectivas a través de la lógica difusa en la que las posibilidades del *continuum* pueden ser infinitas, como lo plantea Amalia Fischer en su visión sobre el devenir y el devenir-mujer. Su análisis sobre el cuerpo dialoga con el aporte de Simone de Beauvoir en *El segundo sexo* (1949): “no se nace mujer: llega una a serlo”, aserción que rompe con la visión naturalista del sexo y la lógica binaria que pudiese derivar de esta categoría. Particularmente interesante es la contribución de Judith Butler, quien analiza de manera crítica las categorías de *género*, *sexo* y el rol de la mujer como sujeto de representación política dentro del discurso feminista.



Butler sostiene que, si aceptamos que el sexo no se reduce a ser una entidad anatómica, cromosómica, hormonal, supuestamente natural, sino que la dualidad de los sexos se establece a través de una historia, de una genealogía que presenta las oposiciones binarias como una construcción variable, y que los hechos supuestamente naturales del sexo se producen por medio de discursos científicos al servicio de otros intereses políticos y sociales, habremos de concluir que la categoría sexo es una construcción cultural en la misma medida que el género. [...] Pero entonces la diferencia sexo/género pierde su significación, porque no tiene sentido definir al género como la interpretación cultural del sexo si el sexo mismo se entiende como una categoría del género. (Tubert, 2003, p.9).

En su libro *Nuevos feminismos. Sentidos comunes en la dispersión*, Silvia Gil plantea que una mirada crítica a la teoría feminista abre la posibilidad de grandes líneas de discusión; las nuevas miradas inspiran nuevas teorías, nuevos feminismos. Al centrarse las discusiones antropológicas en el individuo no se pueden mantener consideraciones universales, pues la categoría “mujer” no es uniforme ni inmutable. El individuo femenino lleva consigo aspectos que demuestran su complejidad; tampoco se deben borrar las conquistas a nombre de las mujeres como categoría universal en los inicios de la teoría feminista, que hasta la actualidad son pilares fundamentales de estudio y análisis.

Los cambios que se han producido sobre los movimientos feministas vislumbran tendencias que responden a contextos históricos, preocupaciones y necesidades sociales como en la denominada Primera Ola, cuyo principio fundacional fue la lucha por la declaración de los derechos de la mujer; en la Segunda Ola se posesionó una crítica a las sociedades capitalistas-patriarcales, ampliando la discusión al cuerpo, la sexualidad y la moral; la Tercera Ola está atravesada por diferentes corrientes, como la crisis identitaria del sujeto o su capacidad de representación política en el contexto de un mundo globalizado. En esta Tercera Ola los nuevos feminismos adoptan posturas menos esencialistas y binarias, sus preocupaciones traspasan los límites de cuerpo y género para proponer un desmantelamiento de los poderes de dominio. Las sociedades homogenizadas donde subsiste el sistema patriarcal manejan el conocimiento y la información, y reproducen esquemas relacionales de poder a favor del patriarcado que han logrado mantener en el imaginario social una percepción estigmatizante y errónea de lo que es el feminismo. Este rápido recorrido por la teoría feminista, la visión de género y los nuevos feminismos nos



permiten entender las líneas teóricas de discusión como un todo articulado que se encuentra en el concepto universal, en el individual, en lo colectivo y el sujeto, en las reflexiones del cuerpo, en el trabajo, en el poder. (Gil, 2011)

Desde la perspectiva de la teoría feminista, en esta monografía situamos la categoría de *género* en el centro de la discusión, apelando a la dicotomía femenino/masculino como pilares para comprender el análisis antropológico que nos proponemos. Esta visión teórica, lejos de ser atemporal u obsoleta, responde a los intereses y contexto de la investigación. La visión estereotipada de género se mantiene, como ya se anotó anteriormente, debido a que las sociedades naturalizan el *género* de acuerdo al *sexo*, estereotipo vigente en la ciudad de Cuenca y en el entorno del taxismo. Las experiencias de varias mujeres taxistas evidencian esta característica:

Sabe que los pasajeros siguen sorprendiéndose, cuando me ven manejando el taxi, ya no tanto como antes; cuando recién empecé a trabajar sí me pasó, bueno una sola vez, pero que un cliente se subió al taxi sin ver que yo era mujer y al verme se volvió a bajar. ¡Uy!, yo me sentí horrible pero solo fue una vez. Ahora es todo lo contrario, hay gente que me felicita cuando se sube al taxi, me preguntan ¿por qué maneja un taxi?, me dicen que es lindo ver a una mujer en este trabajo, me dan ánimo, dicen que siga adelante, me hacen sentir orgullosa, y con frecuencia me dan consejos con cariño: “No se quedará hasta muy noche”, “Irás con cuidado”. Es que una como mujercita debe tener más cuidado, por ejemplo: yo no cojo una carrera en la calle si están más de dos hombres, a veces hasta tres me lo pienso (si es en la mañana), pero cuatro jamás. En la noche, por seguridad, trabajo más con la radio, evito las carreras en la calle. Al principio en la calle no llevaba ni a un hombre solito, le dicen a uno que tenga mucho cuidado; pero la necesidad me llevó a ir soltando el miedo. Bueno, mis compañeros a mí me respetan, y ¡claro!, una como mujercita necesita ayuda en ciertas cosas. Pero igual me tocó cambiar la llanta porque los compañeros estaban lejos, ya cuando llegaron me dieron una mano final. (Valeria, entrevista 22 de agosto de 2016)

El testimonio de Valeria expresa claramente que la sociedad dialoga de manera diferente con el hombre que con la mujer; nos cuenta cómo ha sido su proceso de descubrimiento de la ciudad, el escenario de su cotidianidad laboral, un proceso en el que ha tenido que vencer barreras, deshacerse de temores, lo que le ha permitido adentrarse a terrenos desconocidos desde el mismo día en que salió por primera vez a trabajar tras el volante; se obligó a



desprenderse del miedo y a recorrer sectores excluidos de su radio urbano-laboral. Esa visión de género está naturalizada en la sociedad, tanto que Valeria asume estos estereotipos. Revisemos los testimonios de otras colegas:

En los cursos casi no hay mujeres y a una le toca ponerse fuerte, atenta, porque creen que pueden no más decir cualquier cosa los compañeros. Los típicos comentarios de que mejor vayan a la cocina, pero en una ocasión un compañero empezó a hacer comentarios machistas, ofensivos, ahí yo sí me planté y le dije: ¿vos de dónde vienes, vienes de una mujer, o acaso no tienes madre o hermanas? Yo no quiero ser un hombre ni parecerme a vos. Yo tengo mis derechos como persona, como mujer. (Martha, entrevista 8 de noviembre de 2017).

Fue bastante duro, si bien algunas personas me felicitaban, muchas otras se reían y preguntaban ¿por qué hago yo eso?, que eso es de los hombres, y yo decía, no, yo tengo que trabajar en algo. Ya había invertido mi dinero, entonces tengo que trabajar, no me puedo quedar ahí estancada porque ellos se burlaban o se reían de mí, y molestaban también bastante. Hombres que pensaban que porque uno trabajaba en un taxi era una mujer que facilito iba a estar con ellos. De todo eso yo pasé. (Magali, entrevista 8 de noviembre de 2017).

Le cuento otra, recién conocí a una chica que ha sacado la licencia en transporte pesado para manejar bus, el bus del papá, él mismo le había dado, le ha dicho: ¡maneja!, y los pasajeros se habían bajado, ¿por qué razón?, por el temor de que va a chocar. Anoche nos contó el papacito. No pues, yo creo que estamos en capacidad, para eso nos capacitamos, nos preparamos día a día. (Susana, entrevista 8 de noviembre de 2017).

Estos diálogos pusieron de manifiesto el espíritu de comunidad entre Martha, Magali y Susana, quienes poseen intereses comunes y comparten una visión de vida, un reconocimiento y una conciencia de las desigualdades de género. Su convivencia y el compartir un mismo proyecto produce en ellas una dinámica que les permite entablar un discurso colectivo enriquecido con un enfoque de género gracias a su acercamiento a figuras políticas locales que potencializan en ellas el aporte que significa el proyecto Pink Taxi para el desarrollo de los colectivos de mujeres.

El material de trabajo de campo evidencia, en general, la presencia clara de un enfoque binario, el taxismo y el servicio de transporte son sin duda espacios que se mantienen en el



imaginario colectivo como masculinizados. Las mismas protagonistas de esta ruptura lo asumen como un espacio masculino, unas normalizando actitudes de discriminación de género, otras reconociéndolas.

El género viene a ser la manera en que cada sociedad simboliza la diferencia sexual y fabrica las ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres. Es el proceso de constitución del género en el que se establece un conjunto de prácticas, ideas, discurso y representaciones sociales que reglamenta y condiciona la conducta objetiva y subjetiva de las personas. (Ortega, Torres y Salguero, 2001, p.132)

Valeria, Ana, Magali, Martha y Susana luchan contra las representaciones sociales que se mantienen en una ciudad como Cuenca.

He expuesto un panorama muy general sobre la teoría feminista desde sus inicios hasta los nuevos feminismos, con el fin de centrarnos en el fundamento del pensamiento binario en el que se reconoce la determinación de género de acuerdo al sexo y en el que radica la discusión y lucha feminista, la construcción de conceptos alrededor de género con la identificación y designación social de lo femenino y lo masculino. Se evidenció que el enfoque binario está naturalizado en la sociedad, reconociendo que toda mujer taxista es cuestionada por realizar un trabajo que se asume como masculino. Los testimonios de las informantes exponen la desigualdad de género en su trabajo, e incluso la discriminación. Es importante, ahora, incursionar en el tema de la segregación laboral de acuerdo al sexo, entender lo que es el trabajo productivo y reproductivo para poder situarnos en nuestro caso de estudio: mujeres en trabajos masculinizados.



2.2 ECONOMÍA FEMINISTA: LA SEGREGACIÓN LABORAL SEGÚN EL SEXO, EL TRABAJO PRODUCTIVO Y REPRODUCTIVO Y LA INCURSIÓN DE LA MUJER EN TRABAJOS MASCULINIZADOS

Este capítulo aborda la nueva perspectiva teórica de la economía feminista, a través de ella se profundizará en las relaciones de producción, la identificación del trabajo reproductivo y productivo para analizar la división del trabajo por sexos, la segregación laboral y el estereotipo de trabajo femenino y masculino. Se plantea entretener la teoría con testimonios de mujeres taxistas para adentrarnos en un análisis sobre el caso de investigación.

La economía feminista es un reciente enfoque teórico (principios de los años noventa) de la economía con una visión de género, motivado por un pensamiento económico diferenciado que aún se halla en construcción. Se propone avanzar hacia la igualdad de género y replantear alternativas a un sistema económico global en crisis que establezca posibles condiciones de vida digna para todas y todos. La economía feminista busca, de manera prioritaria, incluir a las mujeres como sujetos y objetos de estudio, cuestionando la economía androcéntrica naturalizada. Esta crítica al sesgo androcéntrico de la economía permite dirigir la atención a las actividades tanto productivas como reproductivas de las mujeres, que han sido históricamente invisibilizadas (Esquivel, 2012; Espino, 2010; Pérez Orozco, 2005)

La economía feminista permite un análisis claro de la actividad laboral de las mujeres, recuperándolas como agentes económicos dentro de una sociedad patriarcal y evidenciando a las relaciones de género como relaciones de poder. Esta línea teórica junta dos aspectos fundamentales para hablar de empoderamiento laboral, centro de la discusión de esta monografía, que se pregunta ¿cómo el taxismo puede ser una opción de empoderamiento laboral para la mujer?, planteando el aspecto económico como eje medular.

Son muchos los puntos a tratarse en esta sección, pues resulta indispensable pensar en un desmenuzamiento desde lo general hasta lo específico; realizar un viaje desde la economía feminista hasta los trabajos considerados como masculinos; exponer teóricamente la ruptura de la visión patriarcal típica de la economía neoclásica hasta la irrupción de la mujer en espacios laborales considerados exclusivos para hombres.



La producción de pensamiento alrededor de la economía ha sido creada por hombres y ha planteado como centro de análisis al hombre en tanto sujeto y objeto de estudio, dejando fuera a la mujer y su papel activo en la economía, desarrollando una metodología en función de las experiencias masculinas reducidas al ámbito mercantil. Esta visión ortodoxa de la economía neoclásica no difiere de los enfoques marxistas donde el eje central es el enfrentamiento de clases y la presencia de la mujer es mimetizada por otros agentes de estudio. La economía feminista propone no detenerse en el análisis de la realidad sino asumir la tarea de mejorar las condiciones de vida de las mujeres. (Pérez Orozco, 2005)

Una de las primeras problemáticas expuestas por la economía feminista es la división del trabajo según el sexo, que podría decirse se origina con la economía marxista que concibe la coexistencia de capitalismo y patriarcado evidenciando los “roles” según el sexo en un sistema “[...] de la familia nuclear tradicional basada en el modelo hombre ganador de ingresos/mujer ama de casa...” (Pérez Orozco, 2005, p.52); así también lo expone Becker, al hablar de la discriminación laboral por sexo, en la que se trazan patrones basados en supuestas inclinaciones para especializar el trabajo en el hogar o en el mercado, naturalizando las tareas domésticas como un trabajo femenino.

Desde una visión androcéntrica de la economía, en un inicio, los quehaceres de casa no eran reconocidos como un trabajo, de ahí la importancia del enfoque marxista heterodoxo que identifica el trabajo productivo y el trabajo reproductivo, y reconoce la trascendencia de este en la reproducción de la fuerza laboral. “La importancia de visibilizar la división sexual del trabajo en las esferas de la producción y la reproducción aportaron elementos para ubicar el origen de las diferencias de género en diversos ámbitos y para posicionar la reproducción social en el ámbito económico” (Espino, 2010, p.16). No obstante, la labor de la mujer se va limitando en lo público y se va naturalizado en lo privado. Carrasco añade una reflexión sobre los aportes de Alfred Marshall y los marginalistas, quienes presentan una división diferente del trabajo: lo remunerado asociado con lo productivo y lo no remunerado con lo reproductivo.

La inserción de la mujer en el trabajo productivo, remunerado, se ha visto complejizada; la obligada doble presencia económica tanto en lo mercantil como en lo doméstico se considera trabajo de doble jornada (dentro y fuera de casa), la misma que no recibe doble



paga. El mundo del mercado laboral analiza fríamente la disponibilidad de tiempo de la mujer para el trabajo, reduciéndolo a horas “productivas”, a lo que suma la posibilidad de embarazos, días de enfermedad de los hijos y otros aspectos que se consideran como pérdida. Es decir, que al tener “naturalmente” la responsabilidad del trabajo reproductivo, la mujer percibe injustamente una remuneración menor que la del hombre.

En resumen, la “división sexual del trabajo” se refiere a la especialización de actividades laborales relacionadas con sus “capacidades” como mujeres y varones, definiendo al trabajo reproductivo como el relacionado con el hogar y el productivo con el mercado; esta división, culturalmente construida, establece como “natural” el trabajo reproductivo de la mujer y el productivo del hombre (Esquivel, 2012). La segregación laboral de la mujer va ligada a ciertas etiquetas y sobrentendidos (“habilidades propias de la mujer”), provocando que a la mujer se le destine, en el campo laboral, a cierto tipo de actividades consideradas femeninas y acordes a una división del trabajo por sexos. Muchos de los trabajos femeninos son una extensión del trabajo reproductivo, es decir, casi siempre están relacionados con el cuidado del otro.

Muchas mujeres taxistas asumen esa doble jornada, y es justamente el trabajo en el taxi lo que les permite tener mejor control sobre su tiempo y desempeñarse como proveedoras y como amas de casa sucesiva o simultáneamente. Este doble rol es asumido en la esfera de lo público y lo privado. Lo curioso de estos casos es que son, en su mayoría, mujeres que no consideran al taxismo como su fuente principal de trabajo productivo, sino como un elemento complementario, ya que consideran su labor en el hogar como la más importante o central de sus vidas.

Nube, de 48 años, una mujer vestida con tonos rosa y lila me recoge en la calle. Parquea mal, su rostro un tanto blanco está totalmente sonrojado, los carros atrás empiezan a pitar y la veo sumamente nerviosa. Le cuesta arrancar nuevamente para llevarme a mi destino. Muy atenta al volante Nube sonrío, la miro por el retrovisor y me dice:

Recién estoy trabajando un mes y medio (ríe). Verá, tengo un hijito que no pudo entrar en la Universidad Estatal y hay que pagar su educación. Está en la Politécnica, el papá dijo que tiene que preocuparse por los otros hijos que ya le toca a él ver por su educación. Claro que



yo dije que trabajaba para poder ayudar y pagarle la pensión a mi hijo. Hace tiempo saqué la licencia, soy inscrita y todo. Pero mi marido me decía que no valía que trabaje [en el taxi] porque es un trabajo peligroso, y claro, la casa y los *guaguas* son primero. Pero fíjese, Dios es perfecto, ahora puedo usar mi licencia para trabajar y reunir para ayudarlo a mi hijo. Sí, yo cojo el carro de él; le dije: “como quien descansas después del almuerzo, yo cojo el carrito y saco la platita para la pensión. Tres horitas no más. De dos a cinco”. De ahí sale mi esposo a trabajar. (Nube, entrevista 12 de diciembre de 2017)

Fany es una mujer seria, tiene el tiempo contado, logro sentarme y entablar una conversación. Me comenta lo importante que es para ella su hogar, sus hijos lo son todo, su hija menor tiene problemas de salud y requiere de su presencia, todas las tardes deben ir a rehabilitación y luego sus dos hijos deben hacer los deberes, bañarse, prepararse para el día siguiente y dormir. Esta rutina es sagrada y no puede faltar para ellos. Comenta por qué está en el mundo del taxi:

Lo único que me ha permitido lograr tener un ingreso es el taxi, con mi trabajo en la mañana puedo tener una platita para la casa; nadie me corre porque yo no trabaje en la tarde, para mí contar con ese tiempo es lo más importante para poder estar con mis hijos y atender mi hogar. (Fany, entrevista 20 de febrero de 2018)

Sandra es una mujer de tez morena y cabello rubio, lleva una cola de caballo alta perfectamente alisada y peinada, un cintillo ancho como aquellos que se usan para limpiarse el rostro. No lleva maquillaje, pero su piel es brillante. Sus uñas son largas y muy cuidadas. Inicio una conversación y su primera respuesta me inquieta:

No soy mujer de casa, he trabajado toda mi vida, desde hace once años soy estilista y ahora llevo seis meses en el taxi para ayudar a mi marido. Sigo con mi peluquería, que funciona en mi casa y tengo a mis hijos bien cuidados, pero con mi trabajo tengo mis ingresos y soy independiente. En la peluquería ya tengo mis clientes, ellos saben que trabajo de 5:00 a 22:00. Estoy ahora con el taxi porque el chofer se llevaba el dinero del carro y no nos convenía mantenerlo, por eso yo manejo de 8:00 a 15:00. (Sandra, entrevista 5 de marzo de 2018)

Tres perfiles totalmente diferentes, pero todas son mujeres que manejan su tiempo para uno o dos trabajos remunerados y todas ejercen el rol reproductivo como elemento central. Una



totalmente sumisa a las coordenadas del patriarcado, otra empoderada de su situación especial como madre, y otra que saborea una pequeña ruptura de los modelos impuestos y, a su manera, vive un proceso de empoderamiento gracias a su libertad, a su solvencia económica y a su independencia.

Por ello los trabajos “femeninos” tienden a desempeñarse dentro del propio hogar o en ámbitos cercanos al mismo, es decir, el lugar de trabajo donde una mujer desarrolle su actividad extra doméstica o laboral, tenderá a ubicarse en las proximidades de su casa, siempre que sea posible. (Téllez, 2001, p.9)

Estos tres casos son la evidencia de la innegable complejidad que se presenta a las mujeres al enfrentarse a una realidad que confirma la división del trabajo por sexo. Lo que las diferencia es su irrupción en el mundo laboral considerado como masculinizado. Cuando hablamos de inserción laboral de las mujeres en el mercado, generalmente se asocia a “empleos femeninos”; el trabajo doméstico que sigue siendo un refuerzo al reproductivo, el de los cuidados, las actividades en la industria de la moda, la belleza, la educación infantil. Lo que demuestra que el mercado de trabajo está sexuado, no es neutro. (Ibáñez, 2008)

La irrupción de la mujer en los espacios laborales masculinizados es escasa, se sigue manteniendo la idea de que los trabajos remunerados para la mujer son una extensión de las actividades domésticas, y la presencia de condicionamientos y limitaciones al momento de elegir trabajo son latentes; es decir, se siguen manejando los estereotipos de mujer y trabajo femenino. Según Wainerman:

Esa división del trabajo había sido consolidada en el siglo XIX, en consonancia con las representaciones de la masculinidad (potencia, actividad, fortaleza, inteligencia) y de la feminidad (suavidad, pasividad, debilidad, afectividad), permeando las imágenes y representaciones de los roles de esposa/o y de madre/padre con una notoria persistencia. (Muñiz Terra, 2016, p.69)

Estas visiones estereotipadas plantean también el tipo de relaciones entre hombre y mujer, y por supuesto, entre lo masculino y lo femenino; en el campo de lo laboral se mantienen relaciones de producción donde se acentúa la división sexual del trabajo que coloca a la mujer en una posición subordinada ligada a las relaciones de poder. Romper con los



estereotipos del trabajo femenino y masculino puede permitir un cambio de posición de la mujer en lo laboral.

En resumen, este rápido acercamiento a la economía feminista se basa en una teoría que admite un enfoque binario aporta un análisis claro de la actividad laboral de la mujer, con la que se identifica la división del trabajo según el sexo. Esa división asume dos perspectivas, la primera reconociendo el trabajo productivo y el trabajo reproductivo, el primero designado al hombre, es remunerado, y se desarrolla en el campo de lo público, mientras que el trabajo reproductivo es femenino, no remunerado, y se desarrolla en el hogar. La segunda perspectiva contempla la inserción laboral de la mujer en el mercado, pero distingue a trabajos que son masculinos y trabajos que son femeninos, las actividades remuneradas femeninas suelen ser una extensión del trabajo reproductivo, laboriosidades de cuidado, belleza, moda y educación infantil. Muchas de las mujeres taxistas asumen una doble jornada laboral al igual que la mayoría de las mujeres que acceden a trabajos remunerados, las taxistas reconocen las ventajas del trabajo en el taxi pues este les permite desarrollar con mayor comodidad su trabajo reproductivo en casa, en este capítulo se evidencia el caso de algunas taxistas que tienen el taxismo como una actividad secundaria que les permite aportar económicamente al hogar.

Una vez reforzados los conceptos de trabajo femenino y masculino es importante adentrarse a lo que significa una irrupción dentro de la sociedad en un trabajo masculinizado como lo es el taxi. En el próximo capítulo nos referiremos al empoderamiento para entenderlo teóricamente y reconocer sus tipos y procesos. Con estas herramientas teóricas se puede reflexionar sobre la pregunta central de la tesis y su objetivo principal.



2.3 EMPODERAMIENTO: EL CONCEPTO QUE HA MARCADO LA PRODUCCIÓN DE LA TEORÍA FEMINISTA

Como cierre del marco teórico, en este capítulo se analizan los distintos conceptos de empoderamiento en la teoría feminista, de modo que en este apartado se ubica la pregunta central de investigación: ¿Cómo el taxismo se convierte en una opción de empoderamiento laboral para la mujer?

El término empoderamiento se refiere a una gama de actividades que van desde la autoafirmación individual hasta la resistencia colectiva, la protesta y la movilización para desafiar las relaciones de poder. Para los individuos y los grupos en los que la clase, la raza, la etnia y el género determinan su acceso a los recursos y al poder, el empoderamiento comienza cuando reconocen las fuerzas sistémicas que los oprimen, así como cuando actúan para cambiar las relaciones de poder existentes. El empoderamiento, por tanto, es un proceso orientado a cambiar la naturaleza y la dirección de las fuerzas sistémicas, que marginan a la mujer y a otros sectores en desventajas en un contexto dado (Sharma, 1991-1992).

El concepto de empoderamiento se ha utilizado en las ciencias sociales para una gama de análisis y estudios, asumiendo diferente significado frente a cada escenario y frente a cada individuo, grupo o categoría, y no solamente en el campo de la teoría feminista, como bien lo explica Sharma al exponer el significado del término. No obstante, dentro de los estudios de género, el término empoderamiento se encuentra en discusión, su uso ha sido considerado para el estudio de distintos agentes sociales, y se ha ido diversificando y complejizando como veremos a continuación. (León, 1997)

El empoderamiento no es un proceso lineal, es diferente para cada sujeto, dependiendo de su contexto histórico, personal, geográfico, y de sus relaciones personales de poder con su entorno, la familia, la comunidad (León, 2000). León hace un recorrido histórico sobre el uso del término y evidencia la participación crítica de varias teóricas feministas en la década de los ochenta (Maxine Molyneux, Carolyn Moser y Kate Young), quienes han impulsado el debate del uso del término especialmente en el campo de los estudios de Mujeres en Desarrollo (MED), donde plantearon una nueva clasificación que se llamó “enfoque del empoderamiento”; la confrontación binaria que el término planteaba como base de la teoría feminista en sus inicios pasa a adquirir una concepción multidireccional y multirrelacional. El empoderamiento provoca nuevas dimensiones al análisis teórico de las



relaciones de poder. En este trabajo nos proponemos reconocer los procesos de empoderamiento con una visión de género.

El empoderamiento ha sido y será puesto en discusión para interés de esta investigación ya que es parte de la pregunta central de la misma. Para abordar la interrogante es fundamental entender el concepto dentro de la teoría feminista y las discusiones a su alrededor a través de los aportes de varios autores.

Según Batliwala, empoderamiento es “el proceso de ganar control sobre una misma, sobre la ideología y los recursos que determinan el poder” (Zapata, 2002, p.274); para Young es “asumir el control sobre sus propias vidas para sentar sus propias agendas y organizarse para ayudarse unas a otras y elevar demandas de apoyo al Estado y de cambio a la sociedad”. Por un lado, el empoderamiento es una causa individual, pero debe también tener un alcance colectivo.

Es un proceso intrínseco o extrínseco, si puede ser inducido desde afuera o se trata de una transformación interior. La posición que desde nuestro punto de vista tiene más consenso es que ambos aspectos son relevantes y no se deben tratar como opuestos, [...] es necesaria una modificación interna para que el cambio pueda perdurar. (García, 2003, p.226)

Estas visiones no son en absoluto contradictorias, más bien pueden verse como complementarias. Sin embargo, el uso del término dentro del feminismo y como eje conceptual en los estudios de las mujeres y género en el desarrollo (MED, GED) parte de la crítica en las teorías contemporáneas, señalando fehacientemente que el empoderamiento solo tiene significado cuando se utiliza en el contexto de la transformación social, según la concepción feminista del mundo. Para Wieringa (León, 2000), las teorías contemporáneas feministas reconocen el proceso individual como “autonomía”, término que entraría en discusión dependiendo de la visión teórico-conceptual con la que fuese mirada. Por su parte, Nelly Stromquist plantea la autonomía como el poder desde dentro y argumenta que esta es una faceta del empoderamiento; Ariza y Oliveira identifican a la autonomía como el proceso individual y al empoderamiento como la acción en lo político, social y colectivo; Magdalena León sugiere que el empoderamiento incluye tanto el cambio individual como la acción colectiva, pero afirma que el empoderamiento conduce a la autonomía personal



(García, 2003, pp. 228-230). Empoderamiento y autonomía son sin duda conceptos que se pertenecen y que en momentos y visiones teóricas se fusionan o están condicionalmente enlazados.

Con estas consideraciones teóricas volvemos a nuestra pregunta: ¿puede el taxismo ser una opción de empoderamiento laboral para la mujer? Según nuestras entrevistadas el taxismo es una herramienta dentro de ese proceso: “Soy más libre”, “si necesito algo extra salgo en mi carro a trabajar y tengo la plata ese rato sin lidiar con escuelas ni padres de familia”, “yo misma me pongo mi horario” (Fabiola, entrevista 17 de septiembre de 2017). Fabiola no duda en asumir el control de sus decisiones, de su modo de vida, de su tiempo; para otras mujeres, dar ese paso ha requerido de situaciones externas que les permitieron un cambio interior:

Mi esposo trabajaba en el taxi, pero se fue a Nueva York, estuvo allá 19 años, los tres primeros años fue una maravilla, mandaba dinero, daba lo que podía. Luego decía que no hay trabajo, y el carrito yo le tenía guardado acá. Entonces un día, un 20 de noviembre, comencé a trabajar, y hasta el día de hoy llevo 23 años cumpliendo con mi trabajo, este 20 de noviembre cumpla 24. (Ana, entrevista 19 de septiembre de 2017)

Ana se vio forzada a tomar el taxi y salir a trabajar, no podía seguir en casa esperando las improbables remesas de su esposo, tenía hijos que alimentar, tomó el control de su vida con el taxi y educó a sus cuatro hijos en la universidad. Estas mujeres cambiaron sus vidas, sus entornos, se empoderaron. El empoderamiento es un proceso personal, cada mujer experimenta empoderarse a sí misma, desde su realidad, entorno y geografía.

Pero la otra visión de empoderamiento, de la que habla Wieringa, la que está más ligada a las teorías contemporáneas feministas, aparece cuando el cambio adquiere una dimensión colectiva. La propuesta de Pink Taxi, cooperativa de taxis conducidos por mujeres, abre una arista relacionada con lo político, el empoderamiento y la lucha por los derechos desde una visión de género. Las integrantes del colectivo manejan diversos lenguajes, perspectivas y visiones que, más allá de la necesidad de autonomía, buscan un reconocimiento, un espacio de respeto e igualdad de posibilidades, de empoderamiento; en definitiva:



Lo que yo quería era formar un grupo de mujeres, venía con esa idea dando vueltas en mi cabeza desde hace unos diez años. Lo hago para ayudar, porque me encontraba con muchas mujeres y que les comentaba esta idea cuando hacía una carrera, y decían: “¡qué lindo!”, se emocionaban, “ya empieza y me mete a mí”. Ellas me dieron la fuerza para tomar la decisión, así fue que dije: ¡voy a empezar! En mi grupo hay mujeres divorciadas, madres solteras, mujeres de edad. No estamos haciendo esto con la finalidad de sacar algo en ganancia para nosotras, ¡no!, jamás ha sido la intención, aquí están mis compañeras, nunca les he pedido ni un centavo para nada porque mi idea es ayudar a esa gente, ayudar a esas mujeres incluyéndome a mí. Ayudarnos porque necesitamos trabajar, el taxi ha sido un cambio para mí, ha significado contar con un ingreso propio, yo misma me pongo horario, me he dado tiempo para atender a mi hija, la casa y valorarme como mujer. (Magali, entrevista 8 de noviembre de 2017)

El proyecto de la cooperativa se está convirtiendo en un espacio de lucha, de análisis y de sentido comunitario. Su ideal, según lo expresado en el diálogo, es el espíritu de cooperativismo, la ayuda para sus iguales, reconociendo sus derechos como mujeres y buscando el respeto a su condición.

¿En dónde están las autoridades para defender nuestros derechos... o solo se manejan con politiquería?, solo cuando ellos quieren y les conviene; ya es hora, ya hay un grupo de mujeres que quieren salir para no depender del hombre. Los políticos se jactan de defender los derechos de las mujeres, pero no lo hacen. Entonces ¿qué debemos hacer?, ¿quedarnos ahí?, ¡no! He analizado todo este tiempo y me he dado cuenta que nuestros derechos están siendo vulnerados. Esa es nuestra intención: ayudar a las mujeres y ayudarnos a nosotras mismas. Porque a la final es un patrimonio para la vida, para terminar nuestros días, como mujeres y como personas con dignidad. Y eso es lo que queremos, que nos traten con dignidad... Hay muchos factores, es hora de romper estereotipos, romper ese tabú. No podemos seguir esperando. (Susana, entrevista 8 de noviembre de 2017).

Aquí, sin duda, podemos observar una clara conciencia de los derechos de las mujeres, y el discurso para alcanzar su meta está argumentado desde ahí: el derecho al trabajo y a la igualdad de oportunidades en un espacio como el taxismo, que es considerado un dominio masculino. Esa conciencia sobre los derechos evidencia el empoderamiento en este colectivo, este grupo de mujeres en su proceso de lucha específica demuestra confianza en



ellas mismas, escogen su opción laboral, plantean un acceso a recursos económicos con sentido de propiedad y toman decisiones en y para su vida, “las mujeres se tornan empoderadas a través de la toma de decisiones colectivas [...], la construcción de una autoimagen y autoconfianza positiva, el desarrollo de la habilidad de pensar críticamente” dice Young en (León,1999, p.193).

El sentido de empoderamiento en todo tipo de lucha feminista, desde lo individual hasta lo colectivo, refleja resultados que podrían ser cuantificables, y cuya importancia la plantea Kabeer, pues de esa manera se puede tener la información en un terreno más sólido y verificable con indicadores que permitan consolidar los procesos a través de resultados concretos. Existen distintos enfoques para cuantificar el empoderamiento, uno es el utilizado en la Conferencia de El Cairo en 1994, que puede resultar básico pero al mismo tiempo universal (+ salud + acceso a recursos – desigualdad = empoderamiento) (Pick, Sirkin, Ortega, Osorio y Martínez, 2007). Esta “fórmula” simplificada responde a la realidad de El Cairo, en donde la condición de vida de la mujer es diferente a la de Cuenca y del Ecuador; sin embargo, en ella se condensan elementos universales para las realidades de las mujeres. Al analizar procesos de empoderamiento, tanto el análisis como el mismo término debe adquirir flexibilidad y adaptarse a un estudio de caso en concreto sin perder de vista la visión feminista de Mujeres en Desarrollo (MED), que utiliza el concepto como parte primordial de su discurso y como sustituto de varios conceptos patriarcales, potenciando al empoderamiento como contenedor de ellos. Estos conceptos, como lo anota León son: integración, participación, autonomía, identidad, desarrollo y planeación, además de emancipación, todos de gran importancia dentro del discurso feminista. Pero tal vez “el rasgo más sobresaliente del término empoderamiento es contener la palabra ‘poder’, de manera que su uso es un llamado de atención sobre las relaciones de poder o el poder como relación social.” (León, 2000)

Las relaciones de género basadas en el poder en el campo laboral pertenecen al tipo de empoderamiento que nos compete en esta tesis; para hablar de ello debemos entender los distintos tipos de poder que se han reconocido. El “poder sobre”, León lo llama también “poder suma cero”, es un poder penetrante, mantiene al *status quo* como una expresión natural, sin considerar posible la transformación, quien mantiene el “poder sobre” asume el



papel de dominante sobre los dominados, y su aumento implica pérdida de poder del otro. El “poder suma positivo” incluye el “poder para”, el “poder con” y el “poder desde dentro”; el primero es un poder generativo, productivo, sin acciones de dominación, abierto a incluir cambios; el segundo busca soluciones compartidas a los problemas, y el tercero surge desde uno mismo como habilidad de resistencia. En conclusión, el poder “suma positivo” es una respuesta ante el “poder sobre”, es un proceso de empoderamiento.

En la segunda ola del feminismo se hace referencia al “poder sobre” en relación a la mujer y se llega a reconocer el rol de víctimas carentes de poder; este enfoque permitió el reconocimiento de los derechos de la mujer y planteó un trabajo desde el “poder suma positivo” provocando el empoderamiento femenino. Sin embargo, en lo personal me atrae más reconocer que la mujer siempre mantuvo su poder desde dentro, su poder interior, ejerciéndolo desde las limitaciones sociales, como lo plantea Batliwala:

Esto no significa que las mujeres estén (o hayan estado siempre) totalmente sin poder. Por siglos ellas han tratado de ejercer sus propios poderes al interior de la familia. Las mujeres siempre han procurado, desde sus posiciones tradicionales como trabajadoras, madres y esposas, no solo influenciar sus circunstancias inmediatas, sino también ampliar sus espacios. Sin embargo, con frecuencia se ve que la ideología patriarcal prevaleciente, que promueve los valores de sumisión, sacrificio, obediencia y sufrimiento en silencio, aún socava dichos intentos de las mujeres de tener participación y control, así como de obtener un mayor control sobre las fuentes de poder; estos intentos pueden ser llamados *empoderamiento*. (León,1997, p.192)

Existen muchos espacios y formas de empoderamiento de lo individual a lo colectivo, de lo intrínseco a lo extrínseco, desde lo privado hasta lo público, asumiendo procesos de cambio personales y colectivos. El verdadero empoderamiento requiere que las transformaciones se den en todo tipo de relaciones sociales de poder.

En este capítulo se logró exponer la teoría del empoderamiento desde diferentes perspectivas, se pudo identificar un punto de vista que conjuga elementos claves para el análisis de esta investigación, el empoderamiento como un proceso no lineal que es diferente para cada sujeto, que va desde lo individual hasta lo colectivo respondiendo a un cambio en todo tipo de relaciones de poder. Este concepto conciliador será una herramienta



para exponer las conclusiones de este trabajo de investigación. Si bien se han entrelazado testimonios como evidencia para el desarrollo del marco teórico, el capítulo que contiene las historias de vida abarca con profundidad el análisis objeto de esta tesis.

3. EL TAXISMO, UNA VÍA DE EMPODERAMIENTO PARA LA MUJER EN UN MUNDO DE HOMBRES

En este capítulo desarrollo tres historias de vida de las informantes más importantes para el trabajo de investigación y para el documental. Una de esas historias está destinada a un colectivo, con lo cual rompo el proceso metodológico que plantea que esta herramienta sea utilizada para focalizarse en un solo personaje, pues la visión que propongo sobre Pink Taxi se centra más en el proyecto que en la persona.

Valeria es la primera mujer a la que conocí después de haber definido el tema de mi tesis. Enseguida la identifiqué como la protagonista del documental, pues en ella se concentran características únicas para la etnografía escrita y audiovisual. Durante algún tiempo seguí la pista del proyecto Pink Taxi; conseguir el contacto de sus integrantes requirió de mayor esfuerzo e investigación, en determinado momento lo planteé como una etnografía principal si es que el proyecto era considerado viable y se implementaba en la ciudad. Así, tras una investigación sobre el estado del proyecto y de sus posibilidades, esta historia de vida se convirtió en una etnografía de contextualización. Doña Anita fue la última a la que conocí, había localizado a mujeres de más edad tras el volante, pero ninguna había trabajado en el taxismo tanto tiempo como ella, su testimonio fue de gran relevancia para la investigación.

3.1 VALERIA

Primero me hablaron de ella, un taxista muy orgulloso me comentó que la presidenta de su cooperativa era mujer, que le gustaba jugar fútbol, que era casada con un señor que también trabaja en el transporte; me proporcionó su contacto para llamarla, pero, curiosamente, como si fuera cosa del destino, un día tomé su taxi. Pensando que se trataba de otra persona inicié mi interrogatorio preguntándole su nombre, “Valeria”, me dijo; entonces, sin creerlo, empecé a verificar la información obtenida y, en efecto, era ella. Este encuentro provocó mucha intriga y permitió que acordemos una nueva reunión para tomar un café y conversar más detenidamente. El día llegó, yo la esperaba algo ansiosa, pedimos un café y empezó la

charla. Al principio sentí a Valeria ligeramente a la defensiva, pero poco a poco pudimos conectarnos y fluir. Hablamos cosas básicas sobre su experiencia como taxista, su familia y la ciudad; en un abrir y cerrar de ojos habían pasado más de tres horas, el café estaba frío y había caído la noche; encontré en Valeria al personaje principal del trabajo audiovisual y a una informante clave para la investigación. De ahora en adelante mantendría contacto permanente con ella, compartiría varios espacios para observarla y conocerla. Esta tarea no fue tan fácil como me imaginaba pues el tiempo muchas veces jugó en contra y le dio muchas largas a nuestros primeros encuentros y aún más a nuestras sesiones de filmación. Fue difícil entender el juego del tiempo en todo esto, y es que para ella, al igual que para quien trabaje en el taxismo, “el tiempo” es justamente el componente que le permite tener más o menos ingresos económicos. Sin embargo, Valeria fue muy generosa con su tiempo y aportó con valiosa información.



Imagen 1: El primer encuentro

Las razones por las que las mujeres se incorporan al mercado laboral han estado ligadas muchas veces a la recesión económica, al incremento del desempleo, y además han tenido que lidiar en un ámbito laboral con muchas limitaciones y condicionamientos. De manera que encuentran en la ideología sobre el género y el trabajo uno de sus principales soportes y entienden al campo laboral femenino como una extensión de las actividades domésticas y



de cuidado, reafirmando el estereotipo del trabajo para la mujer como un trabajo “femenino”. (Téllez, 2001)

Cuando una mujer irrumpe en un campo laboral considerado masculino es importante analizar los factores que la ubican en este. Arrancamos la primera conversación con Valeria preguntándole los motivos de su elección laboral:

Mi esposo tuvo un pequeño accidente que le impedía manejar, eso me llevó a estar aquí; realmente él ya después de unos meses se recuperó de su mano, pero nos tocó trabajar así durante un tiempo. Cuando él ya quiso regresar al taxi, yo ya me había acostumbrado mucho, me gustó mucho el ambiente, compartir con mis compañeros, me llevo muy bien, me han aceptado. A mí me gusta mi trabajo, me encanta. (Valeria, entrevista 10 de enero de 2018).

Claramente no se trató de una elección, no fue planeado ni pensado, elementos externos la obligaron a trabajar en el taxismo, ella había trabajado ya en el transporte, conducía una buseta escolar, una labor más femenina, ligada a una actividad del cuidado de niños, al menos así es captada por la gente:

Allí en Las Herrerías tenemos un conocido que siempre que nos ve nos dice, vecinos, yo les veo a ustedes y me da gusto y me llama la atención que su esposa trabaje en el taxi y usted en la buseta, ¿no es más suave el trabajo de la buseta para que haga su esposa? Sí, pero ella se siente mejor en el taxi. (Marco, entrevista 18 de marzo de 2018).

En el campo laboral del transporte, las busetas escolares son los espacios que están más abiertos para las mujeres, no así las empresas de transporte urbano o interprovincial, y mucho menos de transporte pesado. Actualmente, en el nuevo sistema de transporte público en la ciudad de Cuenca, el tranvía, existe una mujer dentro del primer equipo de conductores que se está preparando para cuando se active este servicio. El mundo laboral del transporte aún se manifiesta como trabajo masculino y muestra claras restricciones para la inserción de la mujer.

Pero Valeria experimentó una dinámica laboral que la atrapó y le planteó retos que decidió perseguir: abrirse camino en un mundo de hombres y representar a las pocas mujeres que se han atrevido a invadir este espacio. Pero este camino también le ha acarreado algunas complicaciones, varias muestras de discriminación, muchas de ellas naturalizadas:



Cuando yo empecé mi trabajo, para mí sí fue un poquito complicado, no por el rechazo de mis compañeros, realmente yo a ellos les agradezco mucho, formamos un grupo muy bueno, ellos me aceptaron muy bien, siempre me daban la mano, siempre estaban preocupados, siempre me aconsejaban: “no vaya por ahí, no vaya por acá”, realmente en ese ámbito con los compañeros no tuve ningún problema, no tuve ningún inconveniente, ellos me aceptaron; inclusive era la única mujer que trabajaba en la compañía a la que pertenezco. El problema para mí era la relación con la gente, al principio era un poquito difícil con los pasajeros, realmente creo que Cuenca era en ese entonces más cerrada, el trabajo en el taxi siempre fue considerado un trabajo para hombres. Pero poco a poco lo hemos ido aceptando, yo pude percibir ese rechazo de parte de los hombres más que todo, porque realmente para ellos ver una mujer se les hacía un poquito difícil, y como tienen todavía esa idea de que la mujer no puede estar en este trabajo o desempeñarlo de la mejor manera, creo que les da nervios. Fue difícil percibir el rechazo, a veces los pasajeros hacían parar el taxi y al verme realmente no querían subirse, tal vez porque me veían mujer, se hacían los disimulados, que se equivocaron, y no se subían. Esto fue un inconveniente para mí, tenía más confianza de llevar mujeres, pero poco a poco ya las cosas han ido cambiando, la sociedad ya nos va aceptando. (Valeria, entrevista 10 de enero de 2018)

El mundo público, la actividad asalariada, el ámbito de lo productivo, han sido dimensiones de segregación para la mujer, como lo anota Silva Blass, el trabajo asalariado realizado por la mujer, el trabajo fuera de casa es de por sí mal visto como si estuviera fuera de lugar, no acorde al modelo ideal dominante. Si además este trabajo asalariado no es una extensión del trabajo doméstico e irrumpe con un espacio laboral concedido socialmente al hombre, la tensión con el patriarcado es aún mayor. Valeria es muy tímida al comentar su experiencia, pero que algunos usuarios, sobre todo hombres, al verla al volante hayan optado por no tomar el taxi es un acto discriminatorio y violento que evidencia la naturalización de una visión binaria en el mundo de lo productivo, la división del trabajo por sexos que demuestra que existe una clara segregación laboral hacia la mujer.



Imagen 2: Valeria y sus compañeros

En cada entrevista que tuve con Valeria, ella siempre hizo hincapié en la excelente relación con sus compañeros, siempre se mostró agradecida con ellos, reconociendo su apoyo y cuidado. En sus testimonios, como en el de su esposo Marco, su cuñado y colega Mauricio, se evidencia cómo esos gestos de apoyo y cuidado son muestras de una “discriminación positiva” totalmente normalizada.

En el medio en el que trabajamos son muy pocas las mujeres, entonces yo si siento que hay una consideración muy especial para mí. Muchos de los compañeros siempre están pendientes, si es que en algún momento necesito o requiero ayuda de ellos, ellos siempre están ahí para ayudarme. (Valeria, entrevista 10 de enero de 2018).

Siempre mantienen a Marco, su esposo, informado de cualquier percance que pudiese pasarle a Valeria, él es conocido en ese mundo, antes fue taxista y muchos de los compañeros de ella fueron sus compañeros primero, en el medio respetan muchísimo a Marco y están en permanente comunicación con él.

Los amigos siempre están pendientes de ella, están cuidándole, si le pasa algo, si se le ha bajado una llanta, ahí siempre están los amigos, listos para ayudar. Me comunican, Marco, se le averió el carro a Valeria, está en tal lado, pero tranquilo ya le vamos a ver nosotros, tranquilo ya está solucionado el problema. (Marco, entrevista 18 de marzo de 2018).

Esta discriminación positiva devela un sesgo de control dentro del espacio laboral de Valeria, tal vez inconsciente, por parte de su esposo Marco, quien recibe información de sus colegas sobre su esposa, este es sin duda un ejercicio de poder. Aquello de que la mujer es el sexo débil es un mantra social con el que se ha fortalecido y naturalizado el



patriarcado; otras frases replican esa visión y fomentan una discriminación positiva donde persiste el control sobre la mujer, su tiempo y su espacio. Mauricio deja esto en evidencia en su testimonio cargado de afecto hacia su compañera, colega y cuñada:

Sabe que en ese sentido, con Valeria, por la seguridad de ella misma como mujercita, siempre he estado pendiente, de repente se quedaba hasta muy noche, yo ya le decía: “No, ya vamos a la casa”, porque somos vecinos. Hasta el día de hoy yo soy siempre así, he sido atento con ella porque, tanto como mujercita y familia no me gustaría que le pase nada. Los compañeros se portan bien con Valeria, se portan tranquilos, como le dije, como mujercita le respetan muchísimo, y ella también se hace respetar en ese sentido. Es un trato bien diferente por ser mujercita. (Mauricio, entrevista 14 de enero de 2018)

El recurrente diminutivo “mujercita” usado por Mauricio demuestra un trato diferencial y por ende una desigualdad; en su imaginario, antes que de equidad se trata de una insistente necesidad de protección y cuidado que refleja control. Leticia Muñiz expone la visión de Connell a partir de los estereotipos de género, un análisis sobre las dimensiones que tienen las relaciones entre hombres y mujeres:

...tres dimensiones que se articulan de múltiples maneras generando desigualdades: las relaciones de afecto y la sexualidad (entramado de deseos, amores y resquemores); las relaciones de poder (modos de ejercer autoridad y poner reglas); y las relaciones de producción (división del trabajo y distribución de recursos). (Muñiz, 2016, p.69).

A través de los testimonios podemos identificar las tres formas de relaciones, y reconocer, sobre todo en las dos últimas, cómo se han generado desigualdades de género con Valeria.

Si analizamos el otro lado de las intenciones de esposo, amigos y cuñado nos enfrentamos a un tema importante como es el de la seguridad frente a la violencia urbana. El temor no es gratuito, tanto hombres como mujeres están expuestos a niveles de violencia en el espacio urbano pero la percepción sobre esta violencia es diferente para la mujer. Los miedos de y por las mujeres están ligados a las concepciones de peligro del imaginario social, a los diversos niveles de riesgo, pero indiscutiblemente a una dimensión relacional entre mujeres y hombres que puede derivar en actos de violencia de género (Torres, 2007). Existe una diversidad de manifestaciones de violencia de género en el espacio urbano, desde la verbal hasta la sexual. ¿Está entonces justificado el ejercicio de cuidado que deriva en control



sobre las mujeres que laboran en trabajos masculinizados?, ¿el temor es un elemento en juego dentro de esta perspectiva? Valeria tiene claro y repite reiteradamente cuáles son los cuidados que ella misma se impone dentro de su jornada laboral, el horario, las distancias, el tipo de pasajeros, y eso se debe al miedo.

Bueno, por ser mujer, el cuidado que debemos tener es evidente ¿no? Creo que la mujer está más expuesta al peligro, no sabemos la intención que tenga la persona que podamos llevar. Por el hecho de ser mujer podríamos llegar a un caso extremo de violación, tal vez un asalto, porque realmente no tenemos esa agilidad o esa fuerza para defendernos como lo haría un hombre. Realmente estamos más expuestas, creo, a estos dos tipos de situaciones, a una violación y a los asaltos, que a muchos les podrá haber pasado, pero para un hombre sería más fácil defenderse, para una mujer es un poquito más complicado. (Valeria, entrevista 10 de enero de 2018)

Valeria comenta esto buscando mi empatía, no dice algo que, como mujer, no lo haya pensado o sentido, no existe posibilidad de que no entienda lo que dice. La violencia de género en el espacio urbano crece aceleradamente en una ciudad que, diariamente, repite que las mujeres no están seguras en la calle. El miedo es el más poderoso de los limitantes en la vida; conocer a estas mujeres, sus historias, es entender su fuerza y reconocer su valor. ¿Se convierte el taxismo, entonces, en una opción de empoderamiento para la mujer?, ¿esa opción laboral les permite asumir decisiones sobre sus vidas? Si bien unas son más tímidas, otras arriesgadas, unas cautelosas, otras temerarias, todas asumieron el taxismo como su trabajo y lo viven cada día con sus momentos gratificantes y con sus peligros, y son capaces de ejercer su labor como cualquier colega hombre. Marco, el esposo de Valeria, insiste en que su manera de ver las cosas es distinta a la de sus conocidos.

Soy de las personas que piensan que la mujer puede hacer lo mismo que hacemos nosotros, los hombres; me siento contento porque le he dicho a ella que en el medio en el cual está desarrollándose todavía somos un poco egoístas con las mujeres: “Que ¿por qué ella está manejando?”, dicen que no debe estar trabajando aquí, que tiene que estar en la casa y toda esa cuestión, y entonces, yo le digo: “Si alguien te dice eso, tranquila, porque te tiene envidia... te tiene envidia.” Yo me siento muy contento, muy orgulloso de mi esposa, de lo que ella hace, porque no es la simple mujer que está manejando un taxi, sino que es una persona que surgió en medio de tantos hombres. Yo no me imagino a Valeria sentada en la

casa esperando a que lleguen los hijos, sin hacer nada, sin estar en la mañana, como le digo, recorriendo las calles de Cuenca, dando tiempo a las carreras, saludando con los amigos, con los compañeros. Para que llegue hasta donde ella está, para que tenga una dignidad en su compañía, para que se haya ganado el respeto, la admiración de los compañeros, no es porque es cualquier conductora que maneja un taxi, porque ahora en Cuenca hay diferentes personas que manejan un taxi; entonces, como le he dicho a mi hija: “Ella está porque hace las cosas bien, y porque es la mejor de aquí, de Cuenca”. (Marco, entrevista 18 de marzo de 2018)



Imagen 3: Fotograma de Valeria y Marco, su esposo.

Cuando conocí a Marco lo primero que descubrí en él fue el orgullo y admiración que siente por su esposa, su amplitud de mente con respecto a los derechos de la mujer, la importancia de compartir el trabajo dentro y fuera de casa, y pensé que eso hacía posible que Valeria fuera una mujer empoderada y que asumiera un trabajo típicamente masculino. A él le gusta que ella ejerza un rol como representante de sus compañeros y que mantenga equilibrio en su hogar. Este proceso inició por necesidad, su modo de vida está condicionado por su trabajo, y al estar Marco impedido de salir a trabajar optó por apoyar a su esposa a asumir sus labores y así tener acceso a los recursos necesarios para su familia. Como lo plantea Batliwala:

Es por esto que muchos hombres en estas condiciones tienden a apoyar los procesos de empoderamiento de las mujeres, ya que, a través del empoderamiento, las mujeres se



capacitan para la consecución de mayores recursos básicos para sus familias y la comunidad, o desafían las estructuras de poder que están oprimiendo y explotando a ambos géneros. (León,1997, p.195)

Ese cambio estructural en la familia de Valeria dio paso a cambios sistemáticos dentro de su nueva organización: los tiempos no son los mismos, las tareas deben tener equilibrio entre las cabezas de hogar y no sobrecargar a la mujer con una jornada adicional de trabajo en casa. Sin duda, es importante reconocer el trabajo doméstico y asumir parte de este sin que sea un problema, como lo hace Marco, quien bromeando me comenta que es él quien cocina mejor en casa:

En la cocina les he ganado a mis hijos, les pregunto: ¿quién cocina mejor? Y responden: “¡papá!”, ahí no se ponen a dudar. (Valeria: eso es verdad, como sabe decir mi hija: “mami estás perdiendo tu toque, se te está olvidando”) Yo aprendí a cocinar con mi mamá, cuando íbamos al colegio nos decía a mí y a mis hermanos: “a ver un día cocina usted, un día su hermano”, entonces aprendí. Igual cuando estoy con mi hijo aquí en la cocina le digo: “pásame el pan, ayúdame a pelar las papas, pásame esto, pásame lo otro, entonces él sabe que puede hacer eso, él sabe que los hombreritos también pueden prepararse un sánduche, un café, lo que sea, no necesariamente eso es trabajo de mujeres. Por ejemplo: tiene que coser su camisa, lo puede hacer porque le ve al papá que está con la aguja, no es que pierda el toque masculino por hacer eso. Esa es mi política, y le digo a mi hijo: no tienes que ser mujer para que sepas cocinar, lavar, planchar, porque los hombres también podemos hacerlo. Así como las mujeres pueden hacer el trabajo de los hombres, también los hombres pueden hacer el trabajo de las mujeres. Los alimentos los preparamos en el día, Valeria no tiene que dejar nada preparando en la noche, como algunos piensan. Piensan: pobrecita la compañera, hasta la noche trabaja, de ahí tiene que ir a cocinar, y el marido ha de estar en la casa durmiendo, pero no es así. Ella sabe que llega y a veces todo está listo. (Marco, entrevista 18 de marzo de 2018)

El trabajo reproductivo que generalmente realiza la mujer sigue siendo no reconocido, al ser un trabajo no remunerado aún no se lo considera como un “trabajo”; las actividades domésticas siguen siendo atribuidas a la mujer que termina asumiendo una doble jornada dentro y fuera de casa. El trabajo reproductivo-doméstico es naturalizado como femenino, cuando un hombre irrumpe en este espacio también sufre una relación tensa con el



patriarcado. Como Marco se justifica y explica que “no es que pierda el toque masculino”, la presión social con respecto a las percepciones de masculinidad es fuerte y no faltan las burlas que cuestionan al hombre que decide hacer labores femeninas. Valeria también me comenta del trabajo doméstico y de las actividades que su esposo asume:

Realmente yo ya me he ido desvinculando de la cocina, ya me estoy olvidando de muchas cosas, y quien tiene el fuerte, el menú, es él. Él es el que llega del trabajo, el que ordena un poco la casa, igual hace el almuerzo y lo hace bien; no necesita mi ayuda ya, es más, cuando nos conocimos y nos casamos, para mí fue muy difícil porque yo no sabía cocinar, ni hacer prácticamente nada en mi casa, fue él quien me enseñó a hacer todo. Entonces para él no es cosa complicada. Los que realmente saben, los que conocen todo lo que hacemos, a veces hasta lo embroman, le dicen (en tono burlón): “Ya que vas a hacer de almuerzo te caigo más luego”, o le molestan: “Ah, ya te toca ir a lavar la ropa”. (Valeria, entrevista 18 de marzo de 2018)

Marco confirma que solamente acepta burlas de sus amigos cercanos, no tolera ningún comentario que lo incomode en relación con su vida y la de su hogar. Es bastante interesante observar a Marco y su perspectiva diferente a la de la mayoría de hombres dentro de su medio y entorno social; sin embargo –y sin que esto disminuya su estilo de vida–, en él encontramos muchos discursos asumidos desde el sistema patriarcal, naturalizados y enraizados. Dentro de la entrevista propicié una profundización frente a la pregunta que un conocido le había formulado a Marco: “¿Usted le deja trabajar a su esposa?”; y claro, explicó de varias maneras cómo había asumido la pregunta y qué pensaba de la misma, pero en todo momento, él estaba dejando que su esposa trabajara. Me dicen:

“Malo, y usted ¿deja que ella trabaje?”. Yo digo que le gusta, y a lo mejor hay muchas personas que saben que ella trabaja porque le gusta. Bueno, mi respuesta a la pregunta de por qué le dejo trabajar a Valeria es porque le gusta. Pero yo entiendo por qué me preguntan “si le dejo”; es decir, hay dos opciones: celosos porque una mujer está trabajando, y la segunda opción es porque creen que el tipo es vago, que prefiere estar en la casa durmiendo, echado y que la mujer vaya a trabajar. Cuando me dicen: “La señora trabaja y usted le deja”, yo les digo que sí, porque le gusta; y sabe ¿por qué le dejo?, porque ella hace su trabajo y lo hace bien, y a veces lo hace mejor que yo. Cuando mi suegro se enteró de que Valeria estaba



conduciendo el taxi, puso el grito en el cielo, me llamó a reclamar por qué yo era irresponsable, por qué dejo que ella haga eso, que ese trabajo no es para ella, que es muy peligroso. (Marco, entrevista 18 de marzo de 2018)

Valeria me mira sorprendida y trata de explicar cómo se manejan las cosas en su hogar de manera horizontal. No se trata de Marco dándole permiso a ella, se trata de comunicación; en la práctica y desde su experiencia ella entiende tal como mencionaría la activista feminista hindú K. Kannabiran que “la familia es la última frontera de cambio en las relaciones de género. Uno sabe que “[el empoderamiento] ha ocurrido cuando cruza el umbral del hogar.” (León, 1997, p.195). “El proceso de empoderamiento de las mujeres tiene que desafiar las relaciones patriarcales, lo que conduce, inevitablemente, a un cambio en el control tradicional de los hombres sobre las mujeres.” (León, 1997, p.195) Sin embargo, podemos apreciar en este testimonio que en el imaginario de su entorno social ha sido naturalizado el hecho de que una mujer pase del control del padre al control del esposo. Quise entender mejor la dinámica en el caso de Valeria y ella me dijo:

Me dejan trabajar, no solo aquí en mi casa, sino también alrededor, porque sí no, no estuviera en la calle haciendo lo que me gusta. Digamos que nosotros no nos manejamos con “¿me deja?” o “¿puedo?”, nosotros nos manejamos en el sentido de conversar, de entendernos, de decir: sí, quiero hacer esto, voy a hacer esto, no pedir permiso, sino simplemente informar lo que se va a hacer, o lo que vamos a hacer. Lo importante es el diálogo. Antes del permiso, del sí me deja o no me deja, lo importante es el diálogo. Confrontar a mi papá nunca ha sido muy complicado, siempre fui la mimada de la casa. Entonces siempre me he salido con la mía, incluso cuando le conocí a mi esposo (en mi casa nadie lo quería). Siempre los papás desean lo mejor para los hijos, mi papá me decía: “no, cómo vas a andar con él, no te conviene, es un simple transportista”. Pero mi papá nunca se imaginó que yo también me iba a dedicar a esta actividad, desgraciadamente ellos no viven aquí desde hace seis años, entonces, no viven este momento en el que las mujeres nos dedicamos a este medio del taxi. Cuando se enteró de que yo tomé las riendas de conducir el taxi, se sorprendió mucho, de verdad, se enojó, se molestó con mi esposo, y le dijo que ¿cómo él estaba permitiendo eso?, que el trabajo era demasiado peligroso, que me podía suceder cualquier cosa, no solo mi papá, sino toda mi familia. (Valeria, entrevista 18 de marzo de 2018)



Había conocido a Valeria en su día a día en el taxi, pude entrar en su hogar y conocer a su esposo, pero aún no sabía mucho de sus labores como presidenta de la compañía Transcalvario, otra faceta suya, así que fui a la oficina de su cooperativa. Ahí pude también hablar con Mauricio, su cuñado, y gerente de Transcalvario. Esta dignidad de ser presidenta de una cooperativa de taxis cuyos socios son en su gran mayoría hombres es importante, pero ¿qué es exactamente lo que ella debe hacer en su calidad de presidenta? Es una pequeña conquista que una mujer en un mundo de hombres asuma un cargo de poder, un poder que sin necesidad de sobredimensionar es sin duda representativo.

Llevo casi dos años como presidenta de la cooperativa; en las nuevas elecciones vamos a ver si se continúa o se elige un nuevo directorio. Representar los intereses de mis compañeros ha sido un poquito complicado, no es fácil estar a cargo de 38 personas y de su bienestar; aquí yo soy quien preside las asambleas, paso informes de las actividades que se hacen, siempre estoy pendiente de cada uno de los compañeros, de organizar a veces las festividades de Navidad y organizar todo para que ellos estén conformes, es cansado, no complicado sino cansado. También tenemos mensualmente los deportes, uno siempre está al pendiente de los refrigerios, de que esté todo en orden, de que haya las canchas, de que todo se pueda llevar bien. De igual manera, cuando se hace algún tipo de reuniones, procuro que todo esté perfecto para que ellos puedan estar aquí y asistir. Me ha tocado ser fuerte, directa, a veces hablarles duro, no es tan fácil manejar a las personas, me ha tocado cambiar un poquito el carácter y llamarles la atención, a veces levantar la voz para que me hagan caso. Son unos niños, en ocasiones yo me siento la mamá de ellos. Como le decía anteriormente, el trabajo del taxi es de tiempo más que todo, si usted quiere tener un poquito más de dinero. Y este tipo de cargos nos hacen alejarnos del trabajo y ocuparnos de la compañía. He tenido muchos tropiezos porque en ocasiones me ha tocado salir a reuniones en la noche, he tenido que llegar a veces muy tarde, me ha quitado tiempo con mis hijos, con mi esposo, pero a la final siempre recibo el apoyo de ellos, y ellos también se sienten muy contentos de que a pesar de que tengan que sacrificar muchas cosas, a veces están enojados, pero igual siguen apoyándome. Me ha tocado representar a mis compañeros en el sistema de radio, ahí también tengo amigos y conocidos que siempre están pendientes de mí como cabeza de Transcalvario. Las mujeres que manejamos un taxi somos pocas todavía. Las mujeres que representamos cooperativas o compañías somos pocas, pero representamos al número de compañeras que conducen. Todavía son los hombres los que van a la cabeza. Para mí es un orgullo representar a las mujeres en este medio; para mí y para mi familia es un orgullo saber que puedo dejar un

precedente en las personas. ¿Qué es lo que me hace seguir?, es saber que una mujer puede estar al frente de cualquier situación. Eso es lo que más me empuja. (Valeria, entrevista 14 de enero de 2018)



Imagen 4: Valeria en la terraza de su compañía Transcalvario

El cargo que ejerce Valeria es una moneda de dos caras, por un lado, es conveniente para sus compañeros que ella les resuelva la vida, ser la “mamá” de los colegas y estar detrás de ellos para que las cosas funcionen en la empresa o como comentó también Marco “...ella tiene esa misma esencia de ser mujer, de que las cosas salgan bien, de que todos estén en familia, de que todos seamos unidos, entonces a veces eso es sano para una compañía.” (Marco, entrevista 18 de marzo de 2018); es que en ese mundo de hombres les hace falta el “toque” femenino. Y el otro lado de la moneda, aunque su compañía no sea grande es un cargo directivo y los representa no solamente dentro sino fuera, en las reuniones con el Frente Unido de Taxistas o en asambleas ampliadas con otras instancias del taxismo y el transporte; ella está en donde se toman las decisiones y son muy pocas mujeres las que acceden a puestos directivos en los mundos empresariales y laborales; el reconocerse, ser crítica y asumirse hace de Valeria una mujer empoderada. “Son aspectos esenciales del empoderamiento considerado como proceso, el poder de decidir y de participar en las esferas donde se toman decisiones en lo público y lo privado” (Espino, 2010, p.27); Valeria



siente ese empoderamiento, disfruta de su trabajo e invierte su tiempo en ese cargo porque le permite sentirse orgullosa de sí misma.

3.2 DOÑA ANITA

Doña Anita es una mujer de 67 años que ha trabajado en el taxismo 24 años de su vida, y que con su profesión ha sacado adelante su hogar, criando y educando a seis hijos. Tuve la suerte de tomar un taxi en la calle y encontrarme con ella. Pactamos una cita a la que ella acudió, pero el lugar acordado estaba cerrado, el ambiente no era el ideal, ella estaba nerviosa, intranquila, salimos de ese lugar, con suerte encontramos una cafetería y nos sentamos a conversar; luego entendí que su nerviosismo no estaba relacionado con la entrevista sino con su preocupación por el tiempo, pues tenía que trabajar. El tiempo de todas las personas es valioso, pero sin duda para una taxista se traduce en dinero que gana o deja de ganar. No obstante, el diálogo tuvo lugar, y la información que aportó doña Anita fue muy provechosa, aunque en principio sentí que no había logrado una buena entrevista. Quedamos en vernos otro día, era importante que doña Anita aceptara ser otro personaje para el audiovisual, pues se trata de una de las primeras mujeres taxistas de Cuenca. Luego tuvimos un pequeño encuentro cerca de Navidad, fue mágico, nos conectamos mucho, hablamos de muchas cosas fuertes, duras, intensas, hablamos de la vida, no del taxi ni de la universidad, éramos dos mujeres de distintas generaciones que no teníamos más en común que el género y eso nos unió; convenimos un siguiente encuentro para empezar a filmar, ahí pude entender que “estar allí” no se refiere solo a tiempo y espacio, se refiere a tiempo, espacio y espíritu.



Imagen 5: Doña Anita conversando mientras preparamos los equipos para la entrevista

No se olvide que hombres y mujeres adecuan sus comportamientos a un modelo ideal dominante que, como vengo exponiendo, percibe el trabajo femenino como coyuntural, como algo temporal que contribuya a las necesidades del grupo doméstico, en determinados momentos. Algo que no puede ni debe entrar en contradicción con “sus obligaciones” por oposición al caso masculino, sobre el que recaer, como inherente a su propia condición de hombre, el aportar de forma continuada los ingresos para mantener a la familia, lo cual significa, el trabajo permanente. (Téllez, 2001, p.7)

Esta cita de Téllez expone el pensamiento binario de la sociedad, la mujer ayuda con trabajo productivo a la familia, pero no es su rol acceder a un trabajo permanente y continuo para mantener el hogar. ¿Qué sucede si el rol al que “debe” responder el hombre no es asumido por este?, ¿apoderarse de ese papel le corresponde a la mujer? Miles de situaciones de la cotidianidad han derivado en procesos de ruptura de ese pensamiento binario, ruptura que produce visiones nuevas y alternativas de la estructura familiar en las que el trabajo productivo no está bajo la responsabilidad del hombre sino de la mujer. Doña Anita compartió su historia de vida y la razón por la que se hizo taxista radica en la necesidad que tuvo de asumir el trabajo productivo rompiendo con su propio pensamiento.



Mi esposo viajó a los Estados Unidos, pero los primeros años, no sé si fue mala suerte de él, no conseguía trabajo, no tenía, o no me quiso mandar dinero, poco a poco se iba mermando lo que mandaba, ya pasó cuatro años, cinco años, y dejó casi de mandar. El carro lo teníamos guardado, era ya medio usado, estaba guardado porque él dijo que venía en tres o cuatro años con dinero para educar a los hijos, pero eso no se dio porque no vino, entonces un día cogí el carro, un 20 de noviembre cogí el taxi, gracias a Dios me fue de maravilla. Comencé a ganar dinero, y me daban hasta propina, cosa que para mí era nuevo. Bueno, llegamos a diciembre, una buena época de trabajo, es el mejor mes del año, hay muchísimo trabajo, hay dinerito del trabajo por todo lado. De ahí me gustó, comencé a salir, no había nadie que me detenga en la casa, después mis hijos se sentían solos, pero mi hijita la mayor, se llama Patricia, ella fue la cabeza de esta casa, ella fue mi fortaleza, como yo sabía decir es mi “marido chico”, porque ella ayudaba en todo en la casa, me salió muy buena mi hija, ella fue la madre de todos los hermanos, todos le quieren, le consideran, le respetan muchísimo, porque mi hija fue el apoyo total, yo era “el varón” de la calle y mi hija la mujer de la casa, ella sabía todo de los hermanos, y también estudiaba. Yo salía de mañanita, les dejaba adelantando el almuerzo y les daba todo lo necesario eso sí, hacía todo, les he dado todo, mucho he sufrido, y mi hija me ha apoyado porque sabía que teníamos que salir adelante, pobrecita ella también ha sufrido mucho, ha trabajado mucho. Pensé que mi esposo no iba a regresar nunca, porque decían que tenía allá una señora, otro compromiso. Al pasar los años regresó, a los 17 años y medio, pero regresó sin nada, los sobrinos reunieron para darle el boleto de viaje para que regrese. Y dos sobrinas le llenaron la maleta con ropita para la familia. Fue un fracaso su viaje porque nunca aprovechó, o malgastó el dinero, o no supo valorar, él es jubilado, tiene su pensión, pero es igual ahora, no comparte, no paga ningún servicio básico, no gasta en nada, no da nada a nadie, por eso es que yo hasta la fecha sigo trabajando. Yo trabajo porque tengo necesidades, hay que pagar servicios básicos, alimentación, ya una pequeña enfermedad, recetas, cualquier cosa, tengo nietos, bisnietos, el domingo tarde van saludando y yo ya les doy el fiambre para la semana, ya les acostumbé a los guaguas. Son muy cariñosos, todos ellos me quieren muchísimo, me valoran, mis hijos saben cuánto he sufrido, cuántas noches me he desvelado. Mi vida ha sido muy dura... (Ana, entrevista 21 de enero de 2018)

Doña Anita se vio obligada a tomar una decisión sobre su vida y la de sus hijos como resultado de una crisis económica que provocó una masiva migración en la provincia y en



el país, un proceso que forzó a miles de mujeres a arrogarse funciones que en su imaginario no les correspondía, unas desde tierras extrañas y otras desde sus propios territorios.

A lo largo de la historia las crisis han desencadenado múltiples transformaciones. Si nos centramos en la economía y en la mujer podemos acotar que las crisis bélicas propiciaron la inserción de la mujer en el mercado laboral, y en general, las crisis económicas han potenciado la incursión laboral de la mujer hasta la actualidad. Las mujeres se han visto obligadas a ejercer dos jornadas de trabajo, una remunerada y otra rara vez reconocida; dentro de la estructura familiar, el trabajo reproductivo aún recae, mayoritariamente, bajo su responsabilidad; así que cuando escuchamos la historia de vida de doña Anita comprendemos que fue su hija quien apoyó en el trabajo reproductivo, a quien llama, sintomáticamente, “mi marido chico”, al tiempo que refuerza el hecho de que su hija compartió un rol que es exclusivo de la mujer al mencionar que fue “como una madre para sus hermanos”, e irónicamente, ella misma dice haber sido “el varón de la calle”.

Pero la inserción de la mujer al campo laboral ha sido segregada, los trabajos a los que la mujer ha podido acceder son generalmente en posiciones subordinadas y con salarios menores, además de ser trabajos “femeninos”, extensiones del trabajo reproductivo. Así se explica cómo una mujer adulta, con seis hijos, sin una educación superior, que había dedicado toda su vida al trabajo dentro de casa, ante las circunstancias deba asumir un trabajo productivo y además masculinizado como el taxismo: “Conseguir un trabajo es muy difícil, ya me estaba haciendo de edad, pensaba que si lavaba ropa ajena no ganaría tanto como en el taxi, en lavado y planchado nunca voy a ganar lo mismo, entonces voy a seguir de taxista.” (Ana, 2018).

Y como hemos visto, sigue existiendo discriminación hacia las mujeres que asumen trabajos tipificados como masculinos, discriminación que varias de las taxistas entrevistadas reconocen tímidamente. Doña Anita ha vivido numerosos episodios en sus 24 años de labor. Se animó a comentar uno de esos incidentes:

Bueno, el trabajo siempre ha sido complicado. Cuando yo comencé era muy problemático, no me veían bien, siempre había el egoísmo de muchos compañeros. No de mi cooperativa sino de las de afuera, es que era una cosa que no se veía, éramos solamente tres mujeres taxistas



en Cuenca. Y me parece que no estaba bien visto por los otros taxistas. Un día yo le llevé a un doctor que mandaba en el tránsito, pasó un compañero insultándome: “¡ándate a la cocina, *carishina!*” y otras cosas. El doctor me preguntó por qué me dejo humillar... Le dije que yo no les hago caso. Entonces el doctor vio bien a este compañero, anotó su número y me dio haciendo un escrito que luego envié a la directiva de la cooperativa de este señor; ahí le sancionaron porque, como decía el doctor, no deben menospreciar el trabajo de una mujer. Yo no les daba motivos, yo no he sido molesta ni nada, pero siempre... siempre ha habido un poquito de egoísmo. Ahora son los jovencitos a los que les llama la atención, dirán “¿qué es esta vieja?, ¿qué hace ahí?, ¡que vaya a la casa!”. Me quedan viendo, ven el carro, ven si está con papeles, si tiene el sello, pero yo no les hago caso, yo me dedico a trabajar, nada más. (Ana, entrevista 21 de enero de 2018)

Cuántas veces las mujeres taxistas han escuchado comentarios agresivos, peyorativos y discriminatorios que de alguna manera han sido naturalizados, a los que no han dado respuesta alguna pues han sentido que son ellas las que irrumpen en un espacio de ellos. Reconozco que les cuesta contar estas experiencias negativas, aún no descubro si se trata de una negación, una estrategia defensiva, una naturalización sistemática o tal vez miedo. Todas han debido lidiar con estigmas popularizados como “mujer al volante peligro constante” hasta experiencias más fuertes de agresión y acoso, como la que me cuenta Yolanda, una mujer taxista joven y tímida, a quien, desgraciadamente, no pude contactar para una segunda entrevista:

Una vez tomé un cliente en el aeropuerto; era una carrera buena, él era quiteño y tenía una reunión, fuimos conversando, era muy amable, educado, bien vestido, simpático pero un poco coqueto. Me preguntó: “¿Conoces un hotel bonito, bueno y no tan caro?”. Uno tiene el contacto con los hoteles y le dan comisión si lleva gente, entonces le llevé al hotel Conquistador. Yo pensé en dejarle, pero me dijo que le esperara y lo lleve a Indurama, lo que hice sin dudarle; cuando llegamos me propuso que le espere o le recoja después de una hora para regresarle al hotel. Así que regresé. Luego me pidió que le llevara a cenar y me quiso invitar, ahí yo preferí tomar distancia porque una tiene que cuidarse en este trabajo, le dije que no podía aceptarle la invitación, a él como que no le gustó así que insistió y se puso un poco intenso, como vio que yo no cambié de parecer me preguntó cuánto cobraba por acompañarle. (Yolanda, entrevista 12 de mayo de 2017)



A Yolanda, esa experiencia de acoso la hizo sentir vulnerable, todas las decisiones que tomó con ese cliente tenían un fin meramente laboral y comercial, “era parte de su trabajo”, trabajo que los taxistas hombres han vivido cuando aceptan hacer recorridos o trabajar por hora, ¿por qué tenía que ser diferente para Yolanda? Ser mujer es el único elemento diferente en la ecuación. Solamente Magali, otra taxista, me habló de una experiencia similar:

Fue bastante duro, si bien algunas personas me felicitaban, muchas otras se reían y preguntaban por qué hago eso, que eso es de los hombres. Yo ya había invertido mi dinero y tenía que trabajar, no me podía quedar ahí estancada porque ellos se burlaban de mí. Hubo hombres que pensaban que porque uno trabajaba en un taxi era una mujer que facilito iba a estar con ellos. De todo eso yo pasé. (Magali, entrevista 8 de noviembre de 2017).

En todas las entrevistas se ha repetido como un mantra los consejos a las mujeres taxistas: “no trabajar hasta muy tarde, no trabajar en la noche, en la calle no tomar una carrera con más de dos hombres, no hacer carreras muy lejos a hombres, no socializar mucho con los pasajeros ni con los compañeros”. Las mujeres que trabajan en un espacio laboral masculino deben hacerlo con mucho cuidado para poder salvaguardar su seguridad y ser aceptadas por sus compañeros, la gente que les rodea opina no solamente sobre su seguridad física sino sobre su moral. No todas dan importancia a esos consejos, Fanny asumió un carácter fuerte y hasta agresivo para defenderse de los comentarios, ella salía con su taxi hasta la hora que quería, de manera diferente, pero igual de aguerrida es doña Anita que comenta sobre sus experiencias.



Imagen 6: Fotograma de Doña Anita conduciendo su taxi

Me decían que me cuidara mucho, que no trabajara de noche, que es muy peligroso, y que no coja muchos hombres, porque siempre como le ven a una como mujer desprotegida hasta para darle un susto. Pero con el tiempo, a pesar de que había ese temor yo ya no hacía caso, porque si me ponía a escoger clientes, pasajeros, nunca hubiera hecho nada. Mi afán era reunir dinero, salir adelante, porque todos mis hijos estaban estudiando, entonces había que trabajar lo máximo. Como tengo el pelo chiquito, como de hombre, a veces se suben y no se dan cuenta de que soy mujer, sobre todo en la noche que me tapo bien por el frío. Yo he trabajado en la noche, los fines de semana casi hasta la madrugada, viernes, sábados y feriados. Un 2 de noviembre, en las fiestas, en el Huaynacapazo, me había perdido en el tiempo, cuando me di cuenta eran veinte a las cuatro de la mañana... fue un susto irme a la casa a esas horas, dije no, no, no, mis vecinos van a pensar algo malo, mejor sigo trabajando. Me amanecí, regresé a mi casa a las seis y media, pero bendito Dios me iba con un buen dinero. (Ana, entrevista 21 de enero de 2018)

Son varios los conflictos a los que se enfrentan las mujeres taxistas en su día a día; el temor por su seguridad frente a ganar más dinero, los inconvenientes con los colegas de trabajo machistas, el conflicto con hombres y mujeres que no se sienten cómodos con una mujer haciendo el trabajo de un hombre, los problemas internos que cada una de ellas deben afrontar. Doña Anita ha invisibilizado un claro conflicto interno, su apariencia logra mantenerla desapercibida. Su pelo corto que “le hace parecer un hombre” –en sus propias



palabras— es posiblemente una estrategia para no lidiar con todo lo que conlleva ser mujer en el taxismo; en el taxi las relaciones de género son cambiantes, dos de las anécdotas que doña Anita compartió lo evidencian, aquí una de ellas:

Un día se subieron al taxi cuatro jóvenes para que les lleve a los Tanques [la zona de tolerancia de la ciudad]. Era de noche, yo estaba tapadita con gorro, se hablaban cosas fuertes, yo nada, calladita, me moría de vergüenza, pero yo oía y oía, era la voz de una persona que conocía, que le había encontrado tal vez en una fiesta, en una reunión, pero para mí era feo el virarme a ver, era terrible. Para mal de males, los amigos le dejaron a él que pague, entonces yo de adrede, de majadera, prendí la luz, y le dije: “ingeniero buenas noches”, él contestó: “Doña Anita, ay no, no sea malita, discúlpeme vea”, se puso un ratito mal el pobre, me dio pena. Dijo: “mi esposa no quiere estar conmigo”, le dije “no, no, es su vida ingeniero”, me pidió por favor que no avise, que no se malita, que cuidado se acaba el hogar. Le dije que vaya tranquilo. Lo que hizo el ingeniero es cortar el habla con mis hijos, conmigo, y optó por irse del barrio. Como soy mujercita y vieja tal vez pensó que iba a ir con el chisme, pero no fue así. A veces los varoncitos cuando van a estos lugares y se dan cuenta que soy mujer se avergüenzan y no quieren que les haga la carrera, a veces me dicen: “déjeme aquí no más señora, qué vergüenza, por respeto qué le voy a hacer que me lleve”. Yo he tenido que convencerles que es mi trabajo que no se sientan mal, y saben ser carreritas de tres o cuatro dólares. (Ana, entrevista 21 de enero de 2018).

Existe, tal vez, un código entre hombres con respecto a su sexualidad, la camaradería, son cómplices por el mero hecho de ser hombres, pero cuando en un espacio masculinizado como el taxi se invierte la ecuación con la presencia de la mujer las cosas no son iguales. Doña Anita debe dar un discurso para no perder la carrera, el bochorno y el temor a esa irrupción femenina en un asunto de “machos” vuelven vulnerable al cliente.

Para doña Anita el taxi fue la herramienta que le permitió asumir el control de su vida y salir adelante con sus hijos sin esperar nada de su esposo. Existen distintas clases y niveles de empoderamiento que cada mujer experimenta, hay procesos individuales que no llegan a ser transformaciones colectivas, a veces el trabajo remunerado no se traduce en empoderamiento de pensamiento ni logra ruptura o transformación social, a veces la acción silenciosa produce cambios sociales prominentes; cada experiencia aporta diversas variables a la problemática de una sociedad en desarrollo.

3.3 PINK TAXI

Taxi rosa, transporte de mujeres para mujeres es el concepto que se ha desarrollado en diferentes partes del mundo, de acuerdo a las publicaciones en internet. Londres fue la primera ciudad en implementar este concepto en 2006, como respuesta a la inseguridad y a los altos índices de acoso a mujeres en el transporte público. En el 2007 siguió Moscú, que arrancó con una flotilla de treinta vehículos. En ese mismo año el “taxi de señoras” se expande a Dubai, Abu Dabi, Sharja, Egipto, Jordania e Irán, países donde una mujer culturalmente se siente incómoda tomando un transporte público conducido por hombres. En Latinoamérica, la ciudad de Puebla (México) fue la pionera del servicio, en 2009; recién en 2012, Ciudad de México adoptó esta modalidad. México es uno de los países que ha trabajado en diversos proyectos para controlar el acoso en el transporte público y lo mantienen hasta la fecha. En Ecuador no se ha implementado este servicio de transporte, pero se han presentado propuestas en Quito en 2012, y en Cuenca en 2015.



Imagen 7: Fotograma algunas de las integrantes de Pink Taxi

Magali lidera la propuesta en Cuenca. Hace algunos años espera, junto a sus compañeras, un estudio de la Empresa Pública Municipal de Movilidad, Tránsito y Transporte de Cuenca (EMOV) para evaluar si la ciudad requiere ampliar las plazas para el transporte público. Según los especialistas de la EMOV, actualmente el número de unidades que circulan de manera legal es mayor a la demanda existente. Las autoridades no piensan que



este servicio sea una respuesta a las necesidades de las mujeres en la urbe, por el momento está paralizado el proyecto, a la espera de que en uno o dos años se realice el estudio y la propuesta sea considerada viable. Magali comenta cómo surgió la idea:

Bueno, primero tuve el apoyo de mi esposo, luego conversé con unas vecinas y le comenté que yo quería iniciar esto, pero estaba sola, y me sentía a veces incapaz, pensaba que no podría conseguir mujeres que se sumen, entonces mi vecina dijo: “Hagamos”. Puse un anuncio en el que buscaba mujeres para un proyecto, no vinieron una ni dos, vinieron un montón. Tuve que decir que solo quería treinta porque pensaba que si somos más tal vez no nos daban paso. Mi propuesta fue hacer todo “sin hacer bomba”, pero fuimos con el gerente de la EMOV y sin pensar se hizo bomba (porque desde la empresa llamaron a periodistas que publicaron una nota de prensa), no fue nuestra intención. Nos presentamos en la EMOV con nuestras camisetas, nuestros uniformes, y tuvimos la entrevista. Habían estado los periodistas, al día siguiente *boom* en todo el periódico. Me sentía orgullosa, por un lado, por otro lado, un poco temerosa. Yo no quería que mis compañeros nos vean como competencia porque esa no era la idea, no queremos entrar a competir con ellos, sino a ser compañeras, a ayudarnos mutuamente. Necesitamos que se haga un estudio técnico, los taxistas amarillos creen que somos competencia, pero esa no es nuestra intención. Nos acercamos al secretario general del Sindicato de Choferes, por poco nos cerró las puertas, no tuvimos su apoyo, nos dijo que no podemos hacer el proyecto, porque hay mucho taxi. Sin embargo, por qué no darnos apertura si muchas de nosotras somos sostén de hogar y necesitamos trabajar; reclamamos, pedimos, ¿en dónde está la equidad de género?, hablamos por los derechos de nosotras, reclamamos nuestros derechos. (Magali, 2018)

Llena de pasión, Magali nos cuenta su lucha, cómo el colectivo ha construido un logotipo, ha diseñado un uniforme; abrieron una página en Facebook y escribieron un anteproyecto en el que han planteado asuntos importantes, por ejemplo: la necesidad de implementar dentro del automóvil una separación entre el conductor y el cliente para seguridad de ellas, la colocación de unas gradas para comodidad de los adultos mayores, conversaron sobre la posibilidad de tener una franja rosa como distintivo en el automóvil (pues no puede ser enteramente rosado); su emoción les ha hecho pensar en la negociación con alguna empresa que les pueda brindar autos a crédito y entregarles con las modificaciones imaginadas. “Nos hemos preparado en el área de defensa personal, hemos pedido que nos ayuden con un curso de primeros auxilios para estar todas bien preparadas y dar un buen servicio a la



ciudad, a nuestra sociedad.” (Magali, 2018). Pero, al momento, todo está paralizado. El interés de este colectivo es la especialización en el servicio para mujeres, niños y tercera edad, pero la fuerza de su discurso se centra en la creación de plazas de trabajo para mujeres que no tienen posibilidades en otros campos. La segregación laboral es fuerte y está marcada por los agenciamientos sobre la persona que busque una oportunidad de empleo, estas categorías determinan las posibilidades de acceso a una fuente de trabajo.

De este modo, género, clase, etnia y edad, se convierten en los elementos sustantivos de las desigualdades sociales y de la desigualdad laboral, y el mercado de trabajo está, por tanto, dividido por estas categorías, pues son tales principios clasificatorios los que segmentan a los trabajadores dentro de la estructura laboral. (Téllez, 2001, p.1)

Para las integrantes de Pink Taxi, el taxismo es un campo laboral en el que categorías como clase, etnia, edad, nivel de educación, etcétera, no son relevantes, es más, no infieren en el acceso al trabajo; el taxi es un medio de trabajo para dueñas y conductoras que no exige un nivel de educación superior, es accesible para mujeres mayores que desean iniciar una experiencia laboral, a quienes, además de proporcionarles autonomía económica, les permite aprovechar su tiempo, combinando el trabajo reproductivo dentro del hogar con el trabajo remunerado de acuerdo a sus propias necesidades. Como hemos visto ya, la segregación laboral se concentra en la división del trabajo por sexos, clasificándolos y jerarquizándolos como masculinos o femeninos, esta es una clara fuente de discriminación para la mujer y una muestra de rigidez en el mercado laboral. La mayoría de los trabajos considerados como femeninos reciben sustancialmente un menor estipendio. El taxismo es visto como un trabajo de hombres, la incursión de la mujer en este campo encuentra resistencia, sobre todo si se trata de un colectivo y no de individuos aislados. La propuesta de Pink Taxi se convierte, entonces, en una amenaza para el sistema patriarcal establecido, representado por el Sindicato de Choferes, la Unión de Cooperativas de Transporte de Taxi y la asociación Frente Unido de Taxistas, que se oponen a la aprobación de la apertura de la cooperativa.



Imagen 8: Magali presentándose a sus compañeras para la sesión de filmación

Pink Taxi puede conjugarse con una visión de empoderamiento hacia lo colectivo:

Este proceso de empoderamiento es una ruta para lograr autonomía individual, estimular la resistencia, la organización colectiva y la protesta mediante la movilización. Por lo que los procesos de empoderamiento son para las mujeres un desafío a la ideología patriarcal, con miras a transformar las estructuras que refuerzan la discriminación de género y la desigualdad social. (Camberos Sánchez, 2011, p.45).

En este grupo de mujeres brota una conciencia feminista, hay un proceso de autorreconocimiento y nace una lucha por el cambio y resistencia al patriarcado. Proyectos como Taxi Pink empoderan a la mujer desde el campo laboral y paralelamente ofrecen un servicio desde un enfoque de género, creando espacios seguros de mujeres para mujeres.

4. EL DOCUMENTAL “TAXI”

Luego de haber abordado las líneas teóricas y profundizado en las historias de vida o casos de estudio, en este capítulo me adentro en la metodología utilizada para la investigación, y, sobre todo, en el documental que la acompaña. Para lo que regreso a la discusión teórica sobre antropología visual o audiovisual como la llama Grau Rebollo, cuestionando mi doble pertenencia ante un texto audiovisual etnográfico como parte de mi formación como



cineasta y como antropóloga. Luego, a manera de descripción metodológica, planteo las tres etapas de la producción audiovisual ligadas a los procesos etnográficos propios de la antropología.

Como ya lo expuse en el texto introductorio, Lisón y Grau Rebollo muestran las posturas contradictorias sobre la antropología visual y su lugar en la academia. Lisón (Lisón, 1999) hace una crítica a la subjetividad de los productos audiovisuales, especialmente a su misión dentro del mundo de los *mass media*, centrando su análisis en el cine y el audiovisual, en los que recae el mayor porcentaje de la práctica de la antropología visual; además, señala que ninguna disciplina científica está tan ligada al reconocimiento de las masas como la antropología visual, dejando en duda su seriedad académica. Mientras que Grau Rebollo (2012) plantea el reconocimiento desde la especificidad de la nominación de esta rama de la antropología como audiovisual evitando así la invisibilidad del sonido, parte medular de la producción del cine etnográfico; explica cómo un texto audiovisual puede ser la columna vertebral de una investigación y no reducirse a un elemento ilustrativo del texto antropológico, pues, al igual que para Grau Rebollo, el audiovisual debe ser considerado como un procedimiento, además de un soporte y documento.

Lisón es tajante en su postura y manifiesta que no considera la participación de cineastas en los caminos de la antropología visual. Esta aseveración me provocó la necesidad de exponer mi posición como cineasta y aspirante a antropóloga. Su declaración está cargada de prejuicios y suposiciones desde el reconocimiento de cierta producción audiovisual a la que seguramente ha estado expuesto, pues su afirmación lo devela: “Con frecuencia, muchas de las producciones que acaban etiquetadas como cine etnográfico responden a visiones superficiales de observadores sin una adecuada preparación antropológica...” (Lisón, 1999). Distante a esa perspectiva, no puedo dejar de reconocer que existe material audiovisual que carece de una investigación profunda y de la construcción de un discurso, pero también existe a lo largo de la historia una producción documental que sin pretenderlo llega a exponer textos antropológicos.

Hace muchos años me enamoré del género documental en el cine y he admirado a varios realizadores por sus procesos de construcción tanto investigativos como artísticos. He tenido la oportunidad de conocer a cineastas emblemáticos como Patricio Guzmán, director



de *Chile, la memoria obstinada, Nostalgia de la luz*, entre otros grandes documentales. En un conversatorio, en abril de 2002, nos comentó a los presentes lo que significaba hacer cine documental; para él, el documentalista era un recolector, pues a diferencia del cine de ficción en el que todo está descrito para ser materializado, el documental lo tiene todo materializado, el escenario es la realidad, los personajes son seres maravillosamente complejos y las historias están listas para ser recogidas. “El documental etnográfico – señaló– es la magna herramienta que puede permitirme contar estas historias de vida, trabajar con una observación participante, y encontrar el rumbo etnográfico que me permitirá narrar, comunicar y compartirlas”. También tuve la fortuna de conocer a Ross Macelwee, Lourdes Portillo, María Fernanda Restrepo, y a otros realizadores que han sabido hacer un cine diferente, un cine que, sin duda, maneja herramientas antropológicas de manera consciente o tácita. Tal cual anota Sol Worth: “cualquier película puede ser o no etnográfica, dependiendo de la forma en que se utiliza [...], puesto que lo importante es analizar un filme en relación a un problema antropológico específico.” (Grau Rebollo, 2012). Considero que el estudioso norteamericano no solo se refiere al maravilloso cine documental sino inclusive a productos audiovisuales de calidad estética y de contenido inferior que, de todas maneras, reflejan la construcción de una realidad y proporcionan datos para realizar un análisis desde la teoría antropológica.

Queda claro que desde la antropología audiovisual se puede producir un filme como la parte central de la investigación o se pueden tomar productos audiovisuales existentes para su investigación. Por lo que es necesario reconocer que el audiovisual es un método que no se restringe a la recolección de datos sino que pasa por un proceso de creación, pues cada imagen está cargada de contenido y significado, y viene ligada a un contexto. (Arango Germán, Pérez Camilo, 2007) (Grau Rebollo, 2012).

Producir un audiovisual como parte medular de este trabajo de investigación implicó el reto de conjugar herramientas propias de la cinematografía y de la antropología; buscando, como apunta Guindi, una interacción entre “conocimiento antropológico, trabajo de campo etnográfico y medio audiovisual.” (Grau Rebollo, 2012). Este proceso plantea una metodología propia, la misma que propongo en esta tesis para quienes deseen aproximarse a la experiencia de la realización de un audiovisual con visión antropológica.



4.1 LA ANTROPOLOGÍA AUDIOVISUAL: INVESTIGAR, NARRAR, FILMAR

La primera fase de la realización audiovisual se denomina preproducción.² En esta etapa se prepara todo lo necesario para el rodaje y se desarrollan dos conceptos centrales: ¿qué historia quiero contar? y ¿cómo la voy a contar? En este caso, la historia que quiero contar es la de las mujeres taxistas en Cuenca, aquí empezó el trabajo de delimitación concebido desde la teoría antropológica: podía realizar un audiovisual sobre el día de una taxista o hablar de las relaciones con los clientes utilizando las cámaras de seguridad, podía abrir la puerta a las relaciones personales con los colegas o centrarme en sus familias, ¿sobre qué exactamente trataría esta investigación? Decidí centrar la historia en la manera en que las mujeres taxistas se empoderan a través de su trabajo; el conflicto central de la historia es que el taxismo está considerado como un trabajo masculino. Delimitar el tema de investigación para la tesis significó trazar las líneas para la estructura dramática de la historia que debía desarrollarse en el documental.

Hay que entender que el género documental plantea que la construcción de su guion se realiza a la inversa del argumental o ficción –que debe estar listo para iniciar la preproducción–; en el documental se construye el guion luego de contar con el material grabado. Eso no quiere decir que se debe rodar a ciegas o sin una estructura, son otros los instrumentos que se construyen antes y constituyen la guía para filmar.

Luego de definir la historia a ser contada, es importante realizar un trabajo de campo para encontrar los personajes. El trabajo de campo, desde la antropología, nos permite conocer a las informantes que serán los personajes de la historia y hacer el levantamiento de datos para la investigación. Desarrollé el acercamiento con veinte y dos mujeres taxistas, con casi todas ellas conversé en más de una ocasión, y apliqué entrevistas que son parte de esta investigación, pero solamente siete se emplearon en el documental. Las contactadas fueron: Valeria, Cecilia, Ana, Fabiola, Magali, Martha, Susana, Carmen, Sandra, Nube, Alexandra, Yolanda, Fanny, Eulalia, Carmita, Lidia, Patricia, Jéscica, Viviana, Sonia, Andrea y María.

² Las etapas profesionales de la realización audiovisual son idea, desarrollo, preproducción, producción, postproducción, difusión y distribución. Las etapas de preproducción, producción y postproducción son las más reconocidas fuera del mundo cinematográfico y son las que utilizaré para esta tesis. Se debe entender a la preproducción como todo el trabajo de preparación para la producción; la producción como la recopilación de material audiovisual a través de equipo técnico (sea soporte digital o filmico), y la postproducción como la organización del material recopilado, esto es, el montaje o edición de imagen y sonido.



Son muchos los factores que permiten encontrar personajes para una historia, pero no siempre estos “personajes” quieren ser parte de ella. Eso me sucedió con Fanny, una taxista cuya apariencia, forma de ser y expresarse era ideal para el audiovisual, sin embargo, no quiso ser parte de la historia. No obstante, el haberla conocido y entrevistado me proporcionó información valiosa y me ayudó a recabar datos importantes que aportaron considerablemente a la investigación. Pero ¿qué hace que un informante se convierta en un personaje? De las veinte y dos taxistas, dos se convirtieron en personajes y se identificó un personaje coral (varias personas, varias voces, una historia) para abordar sus relatos de vida. Valeria y Ana son dos mujeres con características muy distintas, representan dos caras del trabajo de la mujer en el taxismo, mientras que el proyecto Pink Taxi es la historia coral; sus perfiles contribuyeron al análisis del empoderamiento laboral femenino que es el marco teórico de la investigación.

Como señala Lisón, con quien concuerdo en esta oportunidad: “Sin preparación antropológica, sin trabajo de campo previo, y sin marco teórico adecuado para interpretar los datos no es posible hacer antropología visual.” (Grau Rebollo, 2012).

Hasta este punto he mostrado de manera paralela los pasos dentro de la reproducción que son parte del proceso de investigación antropológica y que, sin duda, son elementos fundamentales tanto para el texto escrito como para el audiovisual.

En resumen, definida la historia que se va a contar y el tema de investigación, se inicia una búsqueda de personajes a través de un trabajo de campo y recolección de datos. Una vez identificados los personajes entre los informantes, se realiza una descripción de cada uno para armar un argumento a futuro, esta es la herramienta narrativa para estructurar las entrevistas en busca de la información necesaria para la investigación y el audiovisual.

Los personajes:

Valeria: una mujer joven, felizmente casada, presidenta de su cooperativa, mantiene una relación cercana con sus compañeros de trabajo en la cooperativa y en el sistema de radiotaxi.



Doña Anita: una mujer madura, lista para jubilarse, económicamente independiente, opera al margen de los sistemas de radio y aplicaciones de taxi, casi no se relaciona con sus colegas; mantiene una relación tensa con su marido cuyo desentendimiento del hogar que mantenían juntos fue el detonante para que hace veinte y cuatro años decidiera dedicarse al taxismo.

Pink Taxi: colectivo de mujeres que aspiran a conformar una empresa de taxis conducido por mujeres para atender de manera prioritaria a sus congéneres dentro de la ciudad de Cuenca.

La descripción de los personajes nos permite armar una estructura dramática para la historia del audiovisual, cada personaje aporta diferentes enfoques sobre el tema y permite diversas posibilidades que se complementan entre sí. La selección de los personajes permite desarrollar una narración fluida, sin elementos redundantes.

El trabajo de campo, una herramienta antropológica, fue la primordial al momento de identificar los personajes. Fue indispensable un acercamiento real a Valeria, Doña Anita y Magali, la representante de Pink Taxi. Valeria y yo nos hicimos amigas en Facebook, salimos un par de veces a tomar café y conversamos en varias ocasiones por WhatsApp. Ella se convirtió en la protagonista del audiovisual, logramos conocernos y conversar de varios temas del día a día, de este modo llegamos a conectarnos de una manera muy especial.

Con doña Anita la relación fue distinta, pudimos vernos un par de ocasiones en las que conversamos con la mano en el corazón, ella compartió conmigo sus preocupaciones, sus experiencias y su valioso tiempo. A veces hablamos por teléfono, ella sigue siendo cariñosa y amable.

Con Magali la relación es totalmente diferente, con ella nos hemos juntado siempre en un entorno más formal. Hace algún tiempo me escribió para decirme que estoy desaparecida.

Cada reunión fue parte de mi diario de campo, hice reportes para mi tutora y esa recolección de datos, más todos los detalles de observación, me prepararon para tener claro lo que requería de cada personaje. No opté por llevar un cuestionario para el momento del



rodaje, sabía qué información era la que serviría para el audiovisual, por lo que decidí tener a mano solamente unos apuntes y entablar el diálogo frente a la cámara.

El cine tiene un lenguaje propio que diariamente decodificamos como consumidores de todo tipo de material audiovisual, y al igual que el estilo de escritura, la elección del encuadre³, tipo de plano⁴, ángulo⁵, movimientos de cámara⁶, son las vocales y consonantes del trabajo audiovisual. El uso de cada uno de estos elementos está cargado de significación. Sería interesante desarrollar un manual básico del lenguaje audiovisual pensado para su uso en la antropología visual. Si el antropólogo que realiza un audiovisual no es cineasta o comunicador, se recomienda que trabaje con un equipo especializado que conozca de estos temas técnicos para que puedan reflejarse en el material que se filme. El cine es un trabajo colectivo y requiere de comunicación para que sus objetivos sean compartidos por todos. Para el documental de este trabajo investigativo conformé un equipo pequeño para la realización (una persona en cámara y otra en sonido). En la etapa de preproducción nos reunimos en tres ocasiones para entender los parámetros de filmación; acordamos privilegiar los planos cerrados (el rostro, las manos, hasta el pecho), pues, en tanto se trata de historias personales procuramos lograr mayor cercanía e intimidad con el espectador; otra pauta fue que la presencia del investigador debe ser casi invisible, a través de los encuadres se muestra que existe una persona con la que interactúan los personajes pero no está del todo presente. Se intentaría que las entrevistas fluyan sin intervención externa para lo cual era importante saber cómo manejar las preguntas, se debía insistir a los personajes en dar respuestas concretas e iniciar siempre con una parte de la pregunta para evitar el uso de una voz en off⁷ al momento de la edición⁸ (narrador o textos informativos

³ Encuadre: todo el campo visual (lo que se ve) dentro del cuadro del visor de una cámara.

⁴ Tipo de plano: nombre que se da al encuadre dependiendo de su composición (lo que se ve). Ej.: desde un GPG (gran plano general) en el que se puede ver toda la ciudad de Cuenca desde Turi hasta un PD (plano detalle) en el que se puede ver el detalle de la mano de una mujer en el volante.

⁵ Ángulo: denominación de la perspectiva del encuadre. Ej.: De arriba hacia abajo, en *picado*, se puede ver a un personaje muy pequeño frente a la cámara; de abajo hacia arriba, en *contrapicado*, se puede ver a un personaje grande frente a la cámara.

⁶ Movimiento de cámara: movimiento sobre su propio eje o desplazamiento de la cámara.

⁷ Voz en off: voz de un personaje o narrador que no está presente en el encuadre.

⁸ Edición: proceso técnico en el que se coloca fragmentos de video y audio, efectos digitales, gráficos, formando un material audiovisual que conforme una historia.



que afecten la estética del audiovisual). El centro de la historia son ellas y esto se debía sentir con el material a recolectarse.

El tercer paso, el rodaje o filmación propiamente dicha requirió de la coordinación previa tanto con el equipo técnico como con los personajes: pactar lugares, tiempos y organizar todo lo necesario. Para los objetivos del documental era elemental entrevistar a las protagonistas mientras desempeñaban su trabajo en el taxi. Luego, era importante ver a Valeria actuando como presidenta de su cooperativa, dentro de ese entorno, y por último, a las dos protagonistas en sus casas, pues comprendemos que su vida de hogar está muy ligada a su vida laboral. En el caso de Pink Taxi, el lugar ideal para reunir al grupo era la casa de Magali, la misma que se había convertido hace algún tiempo en el centro de sus operaciones.

Descontado el equipo técnico y la investigación previa estábamos listos para rodar, el único inconveniente (habitual en nuestro medio) era el dinero. Hacer un audiovisual requiere siempre un presupuesto económico y mucha gestión para contar con todos los implementos técnicos desde el primer día de rodaje. La gestión fue realizada, el documental contó con el aporte de realizadores profesionales que apostaron por el proyecto y se consiguió un pequeño presupuesto, el mínimo necesario para la realización del documental. Como mera referencia cabe indicar que los costos de la producción audiovisual en el mercado se estiman en cien dólares por minuto terminado, de modo que un documental de treinta minutos costaría alrededor de tres mil dólares (3000 USD). Este costo no incluye gastos de inscripción en circuitos comerciales ni festivales, tampoco equipo técnico adicional al básico o numerosas locaciones. La cantidad de días de rodaje fueron limitados, al igual que el número de entrevistas. Estas circunstancias hicieron más valioso el trabajo previo de investigación, se realizó una planificación adecuada y ajustada al bajo presupuesto. Como espectadores, estamos acostumbrados a consumir súper producciones audiovisuales con altísimos costos que aún son consideradas de bajo presupuesto; por eso, quienes trabajamos en la producción audiovisual desde la periferia, debemos mantener la mayor planificación y trabajo previo para abaratar costos; sin embargo, rodar una película con los recursos mínimos hace que el proceso sea más lento, lo que a su vez encarece las producciones, para que tengan una idea de los costos en el mundo del cine un documental en Ecuador puede



costar entre cincuenta mil dólares (50000 USD) y doscientos cincuenta mil dólares (250000USD).

El primer día de rodaje arrancamos con la entrevista dentro del taxi, revisamos el material y los planos cerrados. Nos quedaba pendiente filmar imágenes exteriores en donde se observe mejor al taxi. Las siguientes sesiones no fueron tan fáciles, las limitaciones de presupuesto nos obligaron a sincronizar las agendas del equipo y los personajes, tarea menos sencilla de lo que podría pensarse. Uno de los integrantes del equipo viajó a España por estudios y regresó luego de varios meses; por falta de presupuesto no pudimos contar con un mejor equipo de iluminación y una óptica (un lente gran angular) que habíamos considerado importantes para el rodaje. Sin embargo, logramos obtener lo necesario para continuar con la postproducción del documental.

4.2 EL PRODUCTO AUDIOVISUAL, LA POSTPRODUCCIÓN: ESCRIBIR, REESCRIBIR, CONSTRUIR

En el género documental la postproducción es una etapa de gran relevancia, aquí se define el guion y se construye la historia, para lo cual es importante iniciar con la revisión del material filmado. Existen formatos para este proceso que permiten mantener visible todo el material tanto en imagen como en sonido. Aquí comparto este formato que me sirvió también para identificar información para el trabajo escrito. Crear un sistema de organización es importante para ubicar la información, realicé documentos en Excel para cada personaje y dentro del documento pestañas por locación⁹ y sesión de filmación. En el caso de Valeria hice cuatro sesiones, más dos para tomas de paso¹⁰ y la intro¹¹. El formato contiene número de toma¹², nombre del plano, inicio y final cronometrado con minutos y segundos, observaciones, diálogos, fotograma¹³ y contenido.

⁹ Locación: lugar donde se filma y al que se filma.

¹⁰ Tomas de paso: planos que se utilizan en edición para pasar de un plano a otro similar o igual

¹¹ Intro: fragmento de un video que funge como introducción.

¹² Toma: imágenes grabadas desde que se prende hasta que se apaga la cámara.

¹³ Fotograma: palabra que nombra a cada cuadro individual captado por la cámara.

A	B	C	D	E	F	G	H	I
TOMA	NOBRE P	IN	OUT	OBSERVACIONES	DIALOGOS	FOTOGRAMA REF:	CONTENIDO	
1	P1000115	00:00	00:27	PPP VALERIA CONDUCIENDO (TELE) FONDO EN DESENFUQUE	SIN AUDIO			
2	P1000116	00:50	01:08	PPP VALERIA CONDUCIENDO (TELE) FONDO EN DESENFUQUE	Nosotros con mi esposo teníamos una furgoneta escolar, en ella trabajé alrededor de unos cuatro años más o menos. Trabajaba con niños y ya con estudiantes de colegio.			
12	P1000120	00:00	01:50	PP VALERIA MANEJANDO (TELE) DESDE ASIENTO DE ATRAS	La cooperativa pertenecemos a lo que es transcalvario. Como compañeras somos tres mujeres, de las tres mujeres soy la única mujer que trabaja en taxi, las otras realmente son solo socias, entonces nos vemos eventualmente, talves cuando hay reuniones o hay algo en donde tengamos que asistir el socio es en lo que nos encontramos con ellas. En lo que es el sistema de radio taxi al que pertenezco, somos igual tres compañeras. La una compañera trabaja solamente en la mañana, al momento está un poquito indispueta, entonces no está trabajando, la otra compañera es una compañera que lleva pocos meses aquí con nosotros, la conozco poco realmente por el tiempo en el que está ella aquí en el sistema, entonces no he tenido la oportunidad de conversar mucho con ella. Pero somos tres aquí que trabajamos día a día.		LAS COMPAS DUEÑAS Y LAS QUE MANEJAN	
13	P1000120	01:53	03:18	PP VALERIA MANEJANDO (50mm)RETROVISOR Y CALLE Y PASA A PLANO MANEJANDO DESDE ATRAS	Sí, claro, claro que las conozco. De igual manera cuando hemos tenido que asistir a alguna reunión, algun evento hemos estado ahí relacionando, entonces nos conocemos, no profundamente pero nos conocemos. Las compañeras que son solo socias son las dueñas de la unidad, muchas de ellas, bueno como le digo somos tres, pero conozco que muchas compañías y cooperativas hay más mujeres y muchas de ellas son socias y las propietarias del vehiculo no más, y ellas realmente lo único que hacen es enganar su vehiculo a los choferes, a los colaboradores para que hagan el trabajo por ellas. Ellas contratan a los choferes o colaboradores como les decimos nosotros con un poquito más de cariño.		¿CÓMO TRABAJAN LAS DUEÑAS?	
14	P1000120	03:40	04:40	PP VALERIA MANEJANDO DESDE ASIENTO DE ATRAS (TELE)	Bueno, entablar una relación de amistad no es tan complicado, pero realmente sí requiere de un poco más de tiempo para podermos conocer mejor. El trabajo que se realiza aquí esencialmente es el tiempo, porque mientras usted trabaja más horas gana más, mientras va trabajando de poco a poco, es menos lo que usted perciba. Talves por eso creo que es un poco difícil entablar una buena relación, talves porque muchos de nosotros o personas de las compañeras realmente a veces solo nos escuchamos más que nos vemos directamente.		EL TRABAJO DEL TAXI ES EL TIEMPO	
15	P1000120	05:00	06:45	PP VALERIA MANEJANDO DESDE ASIENTO DE ATRAS (7E1 F)	La relación que se entabla aquí con el sistema, en lo personal, para mí. Yo he tenido la oportunidad de conocer a todos los miembros casi del sistema de radio, me he podido relacionar con muchos de ellos, y considero que, para mí ellos son parte de mi familia, porque con ellos son los que comparto gran parte del día practicamente, escuchándolos y poco a poco nos hemos ido conociendo. El sistema para muchos será un poco complicado, a veces un poco estresante, pero al menos pienso yo y considero también que es un medio no solo de compartir con el pasajero sino con ellos también. Con ellos tenemos a veces la oportunidad de conversar, de reírnos, a veces de muchas situaciones que pasan, a veces escuchar algunas bromas que nos hacemos el uno al otro, o a veces las		EL SISTEMA DE RADIO UN MEDIO PARA	

Imagen 9: Captura de pantalla archivo Excel VALERIA pestaña 1

A	B	C	D	E	F	G	H	I
TOMA	NOBRE P	IN	OUT	OBSERVACIONES	DIALOGOS	FOTOGRAMA REF:	CONTENIDO	
1	P1000129	00:00	00:09	PG DE VALERIA Y WENDY VISTA TURI	SIN AUDIO			
2	P1000131	01:10	03:45	PM DE VALERIA EN TRANSCALVARIO (35mm)	Yo empecé a ser representante de mis compañeros, es un poquito algo como digo yo jocoso, porque era el día de las elecciones y los compañeros, íbamos por lo que sería el señor gerente, se dieron nombres, en uno de esos nombres salió el del Señor Barbecho, bueno aparte de ser un gran amigo mío, es familiar mío, es mi conuñado. Vivimos cerca, en casas contiguas, entonces nos llevamos muy bien. Igual en el trabajo, compartimos igual, muchas veces vamos a desayunar, en una de esas cosas salió el nombre de él en la elección y casi el tuvo el 100% del apoyo, entonces cuando íbamos a la elección de lo que es el presidente, me misionaron a mí, entonces yo recuerdo que les dije: sí aquí el señor, Mauricio acepta, no hay problema por mí, pero digamos que Mauricio no estaba aceptando lo que es la gerencia porque es siempre un poquito complicado, él decía -no, no, no; yo estaba segura de que él se iba a mantener en su no, no, no. Esa era la condición que yo ponía, pero entonces él terminó aceptando y me terminó embarrillando a mí, y los compañeros muy contentos porque, no solamente eramos familia sino que nos llevábamos bien. Ellos consideraban que íbamos a fusionar de una buena manera; no solo por la amistad que teníamos sino porque realmente hemos demostrado aquí el compañerismo con todos.		¿CÓMO LLEGÓ A SER PRESIDENTA?	
3	P1000131	05:15	05:50	PM VALERIA EN TRANSCALVARIO (35mm)	Como presidenta de la cooperativa, llevo practicamente casi dos años, en el mes de marzo voy a ajustar mis dos años, del período que llevo aquí en la compañía, vamos a ver ¿qué pasa? En la nueva elección, a ver si se continúa o se elgirá ya un nuevo directorio.		¿CUÁNTO TIEMPO LLEVA DE PRESIDENTA?	
4	P1000131	05:51	07:23	PM VALERIA EN TRANSCALVARIO (35mm)	Representar los intereses de mis compañeros ha sido un poquito complicado, ya que no es fácil estar aquí, no es fácil estar a cargo de 38 personas, no a todos, digámoslo así les agrada el trabajo de uno, siempre uno está expuesto a criticas, a comentarios; muchos de ellos dando gracias han sido favorables, uno se ha tomado el cargo siempre pensando en ellos, en beneficio de ellos. Ha sido, eso sí cansado porque muchas de las veces uno tiene que estar en el corre corre de todas las situaciones para que ellos se sientan bien. Es una responsabilidad muy grande ante todo. Yo me encargo dentro de la compañía de primero el bienestar de todos los compañeros, aquí yo soy la que presido las asambleas, siempre estoy pasando informes de las actividades que se hacen, siempre estoy pendiente de cada uno de los compañeros ellos están necesitando alguna documentación, alguna ayuda especial para cada uno, entonces uno siempre tiene que estar al pendiente de ellos.		¿QUÉ HACE COMO PRESIDENTA?	
5	P1000131	07:28	09:14	PM VALERIA EN TRANSCALVARIO	La relación de amistad que llevamos con todos, ha sido buena, siempre me han aceptados, me han estado apoyando. Creo que más que todo por el cariño. Porque uno cuando a veces llega a este tipo de cargos, no tiene mucha experiencia, va ganando poco a poco, la experiencia se va dando con el tiempo, pero yo creo que es el cariño y el aprecio que siempre me han tenido. Me ha tocado representar a mis compañeros en el sistema de radio, ahí también tengo amigos, conocidos pero siempre están pendientes a que yo		¿POR QUÉ LE ELIGIERON COMO	

Imagen 10: Captura de pantalla archivo Excel VALERIA pestaña 2

B	C	D	E	F	G	H	I
TOMA	NOBRE P	IN	OUT	OBSERVACIONES	DIÁLOGOS	FOTOGRAMA REF:	CONTENIDO
16	P1011262	16:10	17:11	PM VALERIA Y MARCO EN CASA	Llevo más años dentro de la profesión, entonces un poco más de experiencia. Si me pongo nervioso cuando estoy al lado de ella, no, ya superé eso, se que está bien instruida. Es la admiración de personas que a veces no le conocen a ella, entonces a veces cuando comparto el trabajo de ella me dicen: Oiga, en su compañía hay una señora que maneja un taxi, esa señora sí que no tiene miedo de nada, pero como maneja, maneja no más se va por el centro, por el tráfico, el otro día me llevó a Azoguez, se va por la autopista. Yo les digo: La señora se va hasta Guayaquil, es mi esposa. Me dicen: Malo, y usted le deja que ella trabaje? Yo digo que le gusta, y a lo mejor hay muchas personas que saben que ella trabaja porque le gusta.		SOBRE LA CONDUCCIÓN
17	P1011263	00:27	04:31	PP MARCO EN LA SALA	Bueno, mi reacción a la pregunta de que porqué le dejo trabajar a Valeria es que porque le gusta. Pero yo entiendo porque me preguntan: ¿Usted le deja?, osea dos opciones: Celosos porque una mujer está trabajando, y la segunda opción es porque el tipo es vago, prefiere estar en la casa durmiendo, echado y que la mujer vaya a trabajar. Entonces me ha tocado gente que me ha dicho, y los mismos compañeros de ella. Claro, usted durmiendo hasta las 10am y la pobre señora trabajando aquí, yo les he contestado: Usted no sabe de mi trabajo, no me critique, porque usted no sabe lo que yo hago; me dicen: Pero que, la vida suya es linda; yo quisiera tener una mujer como la suya, que sale a trabajar. Yo le digo: Pero ella sale a trabajar porque es mi escuela. Yo no tengo que hacer pública mi vida, como trabajo, basta que mi esposa sepa las actividades que yo hago y la gente que a mí me importa; el resto no me importa, no me interesa. Cuando me dicen: La señora trabaja y usted le deja; yo les digo que sí, porque le gusta; y sabe por qué le dejo: porque ella hace su trabajo y lo hace bien, y a veces lo hace mejor que yo. (¿y usted le deja?) Sí. Si porque entiendo que eso es lo que le gusta a ella. Yo no me imagino a Valeria sentada en la casa esperando a que lleguen los hijos, sin hacer nada, sin estar en la mañana, como le digo, recorriendo por las calles de Cuenca, dando tiempo a las carreras, saludando con los amigos con los compañeros. Le tucé aquí tres días porque estubo enferma, porque le dije: no te vas a trabajar, estás mal, quédate. Pero subía, bajaba, salía por acá, para allá, el teléfono, sonaba, los compañeros llamaban a preguntar: ¿qué le pasó? ¿por qué no está trabajando?; las actividades de ella, que ¿por qué no estaba yendo?, le decía: Deja, corta. Le llevé al médico, el médico le vió que estaba tensa, le dijo que apague el teléfono; justo ese día tenía una reunión, entonces le llamé a mi cuñado, le dije: Justifícale la falta de ella; tenía deporte con los amigos, con los compañeros de trabajo, le dije: díles que jueguen con uno menos, con uno menos, que ella no se va, que descansa. Ahí es cuando yo entiendo de que ella no puede estar quieta, aprendió a trabajar, le gusta eso, lo hace bien, no le puedo decir que no. Le diría: No, no hagas eso, cuando haga las cosas mal. Para que llegue hasta donde ella está, para que tenga una dignidad en su compañía, para que se haya ganado el respeto, la admiración de los compañeros, no es porque es cualquier conductora que maneja un taxi; porque ahora en Cuenca hay diferentes personas que manejan, conducen un taxi; entonces como le he dicho a mi hija: Ella está porque hace las cosas bien, y porque es la mejor de aquí de Cuenca. Y cuando le dicen a mi hija (tu mamá trabaja en un taxi?) (sorpresa), le he dicho: díles que sí, porque tu mamá es la mejor, nada más. Tu mamá podía ser médico, secretaria, pero ella escogió hacer algo que le gusta. Lo que le digo a ella también, escoge algo que te guste, sabes que nosotros te vamos a apoyar.		LE DEJA TRABAJAR
					El papá de ella se enteró que mi esposa era conductora de taxi, fue el grito en el cielo, me llamé a reclamar, que por qué era yo irresponsable, por qué le dejo que ella haga eso, si ese trabajo no es para ella, que es muy peligroso. Yo ya he pasado esas etapas, la gente que no conoce y sabe como ella hace su trabajo entonces no. La señora trabaja porque ella quiere, porque le gusta, y la		CUANDO EL PAPÁ

Imagen 11: Captura de pantalla archivo Excel VALERIA pestaña 3

A	B	C	D	E	F	G	H	I
TOMA	NOBRE P	IN	OUT	OBSERVACIONES	DIÁLOGOS	FOTOGRAMA REF:	CONTENIDO	
30	P1011265	00:14	01:22	VALERIA Y MARCO EN LA COCINA	Perdí mis papeles y tenía planificado un viaje a Guayaquil, ella me dice: y ahora, vamos a buscar quién puede ir, le contesté: maneja vos, yo me voy a tu lado. Fuimos a recoger a los pasajeros yo me senté a su lado, me presenté: hola soy Marco les voy a llevar a Guayaquil, en esta ocasión vamos con mi esposa, entonces le solté en carretera. Valeria: como las personas que llevábamos eran dos profesoras, temerosas preguntaron ¿quién va a manejar?, le dije yo, me preguntaron si segura, tenían como dudas y yo iba un poco nerviosa, pero nos pusimos a conversar en el camino, se presentaron un poco de dificultades, algo que yo siempre le tengo temor o miedo es a la neblina, justo esta vez nos tocó neblina en el camino, vencí esos nervios y mi miedo. Marco: cuando alguien está haciendo una obra y el maestro está al lado, entonces le dice: quédate eso de allí, apriétale acá; entonces yo al lado de ella le dije: fíjate en la línea del medio, solo mira eso, nada más, estás nerviosa, tranquila, súeltate, no te salgas de la amarilla ni de la blanca y ya. Pasó los nervios, pasó todo, llegamos a Guayaquil me dice y ahora el regreso, le dije regresá por donde viniste, eso. Yo sabía que sí podía. Valeria: Justo en esa semana que se le perdió los documentos tuvimos varios viajes, y me tocó viajar a mí, la primera vez vino conmigo pero la segunda vez ya me tocó ir prácticamente sola. Pero como digo siempre, he tenido buenas clases, un buen maestro, entonces yo sí creo que voy acordándome de los consejos que me ha dado él. Siempre recuerdo todo lo que él me dice.		SOBRE EL PRIMER VIAJE A GUAYAQUIL	
31	P1011265	05:24	07:24	VALERIA Y MARCO EN LA COCINA	Marco: Ahora la reacción es distinta cuando preguntan ¿se va en este viaje tu esposa?, ah ya!!! Que bien (asiente). Un amigo que coordina la logística en el colegio, ahora siempre le llama a ella, le dice: Mi niña Vale, quiero que vaya a recoger a las personas importantes, siempre le mandan a ella, hay el celo dentro de los compañeros que dicen que ¿por qué siempre a ella?, porque los compañeros también tienen taxi pero a ellos no les llaman, por eso siempre bromean con ella y le digo: me estás quitando mis clientes. Cuando les decimos a nuestros niños ¿quién maneja mejor papá o mamá?, no responden a eso porque es ponerles en jaque a ellos, pero en la cocina les he ganado a ellos ¿quién cocina mejor? papá, ahí no se ponen a dudar. Valeria: eso es verdad, como sabe decir mi hija: mami estás perdiendo tu toque, se te está olvidando.		PREFIEREN A VALERIA QUE A OTROS COMPAÑEROS	
32	P1011265	07:24	09:55	VALERIA Y MARCO EN LA COCINA	Marco: Yo aprendí a cocinar con mi mamá, nosotros cuando íbamos al colegio nos decía a mí y a mis hermanos, a ver un día cocina usted, un día su hermano, entonces aprendí. Igual cuando estoy con mi hijo aquí en la cocina le digo: sabes que, pásame el pan, ayúdame a pelar las papas, pásame esto, pásame lo otro, entonces él sabe que puede hacer eso, él sabe que los hombreritos también pueden prepararse un sánduche, un café, lo que sea, no necesariamente eso es trabajo de mujeres. Por ejemplo que tiene que coser su camisa, lo puede hacer él, porque le ve al papá que está con la aguja, no es que pierda el toque masculino por hacer eso. Esa es mi política, y le digo a mi hijo no tienes que ser mujer para que sepas cocinar, lavar, planchar, porque los hombres también podemos hacerlo; así como también las mujeres pueden hacer el trabajo de los hombres, también los hombres pueden hacer el trabajo de las mujeres. Valeria siempre tratamos de dar responsabilidades a los pequeños, a mi hijo Matías le damos tareas como ayudar a barrer o lavar los platos, igual a mi hija, no hacemos esa diferencia ni tu eres hombre ni tu eres mujer, siempre les encargamos alguna tarea para que se desenvuelvan, que vayan también aprendiendo, porque siempre les he dicho puede ser que algún día yo falte y deben aprender poco a poco a defenderse. En ese sentido como ustedes ven, con Marco compartimos las actividades del hogar, y del trabajo, y creo que eso también les reflejamos a nuestros hijos.		SOBRE QUIÉN COCINA EN LA CASA	
					Marco: Los alimentos los preparamos en el día, no tiene que dejar preparando en la noche, como algunos piensan, piensan de que			

Imagen 12: Captura de pantalla archivo Excel VALERIA pestaña 4

El desglose del material de doña Anita y de Pink Taxi está organizado en dos documentos de Excel, uno por personaje, el primero con dos pestañas (para la sesión dentro del taxi y para la casa); el segundo con una pestaña para el material con Magali y el otro para las entrevistas a sus compañeras. El material organizado de esta manera permite ubicar con exactitud lo que se requiere para la edición del audiovisual y para la investigación escrita.

Luego de conocer todo el material existente se empieza a armar, a manera de rompecabezas, la estructura del guion del documental. Existen varias metodologías para

trabajar en el guion, es importante identificar el hilo conductor de la historia, este puede ser un objeto, una acción, un personaje; en el caso de este audiovisual, el personaje de mayor peso temporal es Valeria y ella se convertirá en el hilo conductor.

A	B	C	D	E	F	G	H	I	J
TOMA	NOBRE P	IN	OUT	OBSERVACIONES	DIALOGOS	FOTOGRAMA REF:	CONTENIDO		
14	P1000138	18:35	21:00	PP ANITA	El tratar con personas, el conocer lugares, he conocido muchísima gente, esta semana que terminamos, llevé a un señor de turista, el señor es alemán y la esposa, vinieron recomendados de unos clientes de New York, me pidieron que les lleve a varios lugares, me indicaron un mapa, les llevé gracias a Dios, casi trabajamos de 10 a 4pm, me pagaron muy bien, me dieron de almorzar con ellos, tomé un poco de fotos. Gracias a Dios hay trabajo, eso me ha hecho que siga, gente que a veces me llama, voy, será que ya me malacostumbré a tener esa vida, en la casa no me encuentro, el domingo a veces quiero descansar pero, cada vez me quedo más sola entonces me siento mal, mejor salgo a trabajar, conozco lugares, conozco personas, siempre tengo ahora unas gringuitas de clientas que trabaje un mes con ellas, imagínese aquí trabajo años y nunca me han dado Christmas ni nada, las gringuitas me dieron un sobresito con Christmas. Todo eso yo digo que es una bendición de Dios, a veces uno no es merecedor, las gringuitas muy lindas, me abrazan, cada vez me agradecen, que les apoye que les lleve cualquier cosa que necesitan, me hacen comprender algo algo porque yo no hablo inglés. Muy poquito les entiendo pero bueno, salgo adelante.		¿QUÉ LE GUSTA DE SER TAXISTA?		
15	P1000139	00:00	01:23	PPP ANITA	(Varios PP Y PPP mientras maneja Doña Anita)				
16	P1000152	01:06	03:23	PPP ANITA RETROVISOR	No tengo radio yo trabajo con dos celulares. Me llaman cuando me necesitan. Tengo bastantes clientes fijos, con los que me llaman es suficiente, a veces hay los extritas en la calle y hay veces que no puedo coger a gente en la calle porque mis clientes ya me están esperando, entonces ya no puedo a veces. Cuando estoy esperando para un recorrido salgo a la calle y cojo pasajeros, como resultado cuando le llevé a usted, se busca trabajo pues y sale. Se va a los supermercados a los malls.		¿CÓMO ES SU TRABAJO CON LOS CLIENTES?		
17	P1000152	03:50	05:50	PPP ANITA RETROVISOR	Nos llevamos muy bien, bueno, buenos días, buenas tardes, no más, no hay más intimididad; y cuando hay una visita de la virgenita que es la patrona de la cooperativa, algo mista y me retro porque casi la mayoría son varones, hay juegos de varones, hay cosas de varones, a veces comparto un ratito, veo y me retiro. Yo me exhiberé en deportes porque, uno mujer no hay con quién hacer deporte, como la mayoría son varones, juegan hacen cosas como varones, yo no, yo no soy así, estoy un poquito aislada, entonces la relación siempre es de mucho respeto, mucha consideración. Sobre todo los señores de la directiva siempre están cambiando, todos ellos muy amigables, nunca me ha interesado ser parte de la directiva porque me falta el tiempo para mí. Tenemos como cooperativa una reunión al mes, el martes último del mes, cuando no se va hay sanción una multa. Con muy poquitos yo me llevo, que a veces cualquier bromita con mucho respeto.		¿CÓMO ES SU RELACIÓN CON LOS COMPAÑEROS DE LA COOPERATIVA?		
18	P1000152	09:15	10:30	PPP ANITA RETROVISOR	Yo no considero que el taxi sea un trabajo solitario porque todos los clientes que se suben al taxi van conversando de cualquier problema, a veces como mujer he oído a veces los comentarios, lo que cuentan, como madre uno a veces escucha, el otro día un jovencito subió y en pocos minutos se puso a llorar, que la esposa se fue de vacaciones a GYQ que vino cambiada apoyada de la mamá, cual sorpresa mejor ya le pidió el divorcio y se entera de que ha estado con otra persona. Yo que hago, le doy un consejo				

Imagen 13: Captura de pantalla archivo Excel DOÑA ANITA pestaña 1

B	C	D	E	F	G	H	I	J
TOMA	PLANO	NOBRE P	IN	OUT	OBSERVACIONES	DIALOGOS	FOTOGRAMA REF:	CONTENIDO
1	PG	P1000143	00:00	00:13	PG ANITA EN SALA	SIN AUDIO		ENTRA EN CUADRO
2	PG	P1000144	00:00	02:14	PG ANITA EN SALA	Bueno, el trabajo siempre ha sido complicado. Es que en esos años que yo comencé era muy problemático, no me veían bien, siempre había el egoísmo de muchos compañeros. Bueno de mi cooperativa no, de las de afuera, es que era una cosa que no se veía habíamos tres mujeres en total. Y me parece que no estaba bien visto por ellos que un compañero de la 86 un día yo le llevé a un Doctor que mandaba en el tránsito con la policía andaba, le llevé a dos, ha sido abogado y un amigo y pasó un compañero y me pasa insultando: que me vaya a la cocina, carishina y bueno más cosas. Y el doctor me dice ¿por qué me dejo humillar? yo dije son cosas yo no les hago caso, déjeme verle, ya le vi en número, me dio haciendo un escrito y mandó a la directiva de la cooperativa de este señor y le hicieron sancionar porque dice que no deben menospreciar el trabajo de una mujer. Al menos ese señor y otro que me veía siempre mal yo no les daba motivos, trabajaba, yo he sido pero ni molesto ni nada, pero siempre, siempre ha habido un poquito de egoísmo. Ahora son los jovencitos vuelta que les llama la atención, dirán pues esta vieja ya que hace ahí que vaya a la casa. Me quedan viendo, todo, el carro, a ver si está con papeles, si tiene el sello, pero yo no les hago caso, yo me he dedicado a trabajar, nada más.		¿CÓMO HA SIDO TRABAJAR EN UN MUNDO DE HOMBRES?
3	PG	P1000144	02:22	04:05	PG ANITA EN SALA	Una le cogí a una niña que ha sido periodista, y me dice ¿cuánto tiempo trabajo?, ¿cómo así estoy en este trabajo?, ¿por qué estoy desempeñando este cargo que es de hombres?, yo le supe explicar que mi esposo había emigrado a USA, que estaba mala la situación, y que por eso me dediqué a ser como soy chofer profesional, le dije me dediqué a trabajar y a sacar para mi casa, a ver ¿cómo me va?, esa era mi meta digamos, a ver si me va bien para seguir. Entonces la niña se interesó y me dijo ¿me puede dar una entrevista? digo bueno, me dijo que ¿cuál era mi cooperativa? ¿cómo vivía? y un día a vísperas de navidad vino acá, vino con dos señores, me entrevistaron me tomaron unas fotos, había sido para un periódico. Para Ondas Azuayas también una vez me llamaron pero ya me daba vergüenza, no, ha me están conociendo ya mucho. Luego otro periódico, del sindicato de choferes sacaban mensual en ese también me sacaron. Unas tres veces me sacaron, un día primero de mayo, como madre trabajadora, decía abuelita trabajadora, así me encontraban y me buscaban, me hacían entrevistas, me tomaban fotos afuera en la calle al lado del carro. Bueno yo no me parecía que hacía nada malo y así me he hecho conocer. Mucha gente me ha conocido así.		DE LAS ENTREVISTAS QUE LE HAN HECHO
4	PG	P1000144	05:03	06:58	PG ANITA EN SALA	Esta es la primera entrevista que me hicieron, no le podría decir con precisión el año pero aquí me tomaron fotos junto al vehículo, afuera en la calle. Para mí fue una cosa muy bonita, ya me hice conocer por medio de este periódico. Muchas personas me llegaron a conocer. Se llamaba actualidad, sacaban mensualmente. Aquí hay otro que también me preguntaban todo, los años y por qué trabajo y la necesidad mía de trabajar, de incursionar en este arte decían. Esta también es otra, osea yo aquí ya trabajaba mucho más antes, sino que así coincidentalmente me encontraron y me sacaron. Tengo una del comercio también, pero eso no está la foto, pero está mi nombre, es un escrito largo.		DE LOS RECORTES DE LAS ENTREVISTAS
						Yo me siento feliz, porque fue una meta que ni soñé nunca, nunca llegar a hacer a trabajar en el taxi. La vida es así yo nunca pensé llegar a ser chofer profesional, porque no había esas esperanzas siquiera, pero doy gracias a Dios que por medio de mi trabajo pude sacar adelante a mis seis hijos adelante, he dado buena educación, estamos bien, no se han desviado mis hijos ni mujercitas ni...		

Imagen 14: Captura de pantalla archivo Excel DOÑA ANITA pestaña 2

Para iniciar el montaje se deben tomar otras decisiones como el ritmo del mismo. El ritmo se refiere a la duración de cada toma en pantalla antes de un corte; mientras menos tiempo tiene una imagen en pantalla más imágenes se deben utilizar para narrar una acción y eso determina un ritmo más acelerado. Si pensamos en un video clip de rock, la cantidad de

imágenes una tras otra son abundantes y acompañan al ritmo de la canción. En el caso de este documental optamos por un ritmo lento en el que nos forzamos a mirar a nuestros personajes y escucharlos, los cortes son más escasos y la duración de cada imagen en pantalla es más larga. Ya se había decidido previamente que no se utilizaría voz en off, los personajes narrarían directamente sus historias.

Tom	NOBRE P	IN	OUT	OBSERVACIONES	DIALOGOS	FOTOGRAMA REF:	CONTENIDO
1	Jésica Santos	00:00	02:31	PMC Jésica	Muy buenas noches mi nombre es Jésica Santos, tengo 27 años, mi profesión además de ser ingeniera en contabilidad y auditoría, es chofer profesional. Realmente mi pasión nace a raíz de que desde que he crecido, desde que tengo uso de razón, crecí en el mundo del transporte; tengo un poco de experiencia en el transporte interprovincial, intercantonal, y bueno en lo que es taxis. Hace, creo que una vez que ya saqué mi licencia, mi papá tenía un taxi, entonces, alguna vez cogí el taxi, salí, me hicieron parar y, realmente desde ahí nace mi pasión podría decir, por lo que tuve un contacto directo con las personas y eso es lo que me llamaba la atención. Alguna vez hace años también tuve la experiencia de trabajar con personas de la tercera edad que es uno de los nichos a los cuales nos dirigimos nosotros, que me parece que es un punto en el que es una parte de la sociedad vulnerable, entonces me ofrecieron participar dentro de este grupo, de este sueño que estamos encaminados, y me gustó. Porque realmente vuelvo y repito, va dirigido hacia niños, hacia mujeres, muchas de las veces yo he ocupado en calidad de pasajero y con tanta delincuencia con tantas cosas que hay a veces una tiene un poquito de miedo por la delincuencia que está pasando, entonces yo creo que con una mujer en el volante no es un 100% pero si nos sentimos más seguras, más en confianza se podría decir. Entonces yo creo que esta idea que nació conjuntamente con la señora Magali que está al frente, pues es una oportunidad muy buena para nosotras las mujeres, salir adelante como mujer también para ser un aporte para nuestra familia, osea un ingreso, y a su vez cumplir un sueño. Un sueño que es el transporte, sentarnos frente a un volante, manejar, servir a la sociedad y sentirnos nosotras también satisfechas con lo mismo.		POR QUÉ SER PARTE DEL PROYECTO
8	Grupo2	00:00	09:31	PGC Grupo	Sin audio		
9	Lidia Quezada	00:00	02:01	PMC Lidia	Buenas noches, me llamo Lidia Quezada, mi experiencia como chofer profesional bueno son diferentes, hace un tiempo yo tenía un camión de transporte pesado, hacía unas rutas, íbamos a Santa Isabel, Giron, Nabon, era un recorrido, bueno largo, fuera de la ciudad específicamente. Me ha tocado conducir porque a veces no ha llegado mi ayudante, entonces he hecho yo el trabajo, no me ha vencido, por el momento, no, no, no. He tenido que pasar muchas, a veces discriminación, si, por parte de los hombres o ya sea médicos, pero no me ha vencido, siempre, he estado en la lucha y ahora, pues hoy en día un sueño, que perseguimos las mujeres, no, para demostrar ante la sociedad que somos capaces. Que somos capaces de brindar el servicio, de buena calidad, tenemos un poco más de paciencia, es lo que le podría decir no, dentro de lo que es mi experiencia del transporte pesado en lo que, yo trabajé algún tiempo, distribuimos lo que era frito lay, bueno no, no, es imposible si se baja una llanta, se cambia, bueno siempre a veces, hay los comedidos también. También le consideran un poco.		DE SU EXPERIENCIA EN EL TRANSPORTE
10	Lidia Quezada	02:33	03:51	PMC Lidia Magali	Un camión sabe que es, es fantástico, le podría decir así, porque es, a mi me brinda seguridad, usted va chuta alto. Bueno como siempre hay que conducir con mucha precaución, en cualquier carro que uno conduzca, entonces, a lo que se refiere a cambiar una llanta, hoy en día ahora, chuta las tuercas, son, osea si tiene un líquido, bueno le ayuda a aflojar y ya es rápido rápido y es como cualquier otro carro, si un poco más pesado, si eso es lo que ayuda hacer. Yo le ha hecho feliz, yo creo, bueno, al principio, también...		

Imagen 15: Captura de pantalla archivo Excel PINK TAXI pestaña 1

Tom	NOBRE P	IN	OUT	OBSERVACIONES	DIALOGOS	FOTOGRAMA REF:	CONTENIDO
1	Magali Chocho	00:00	00:20	PMC Magali entra en cuadro	Sin audio		
2	Magali	00:00	00:20	PMC Magali en sala	Muchas gracias por el apoyo, pero ahorita tengo enterito de conversar con las compañeras acerca de lo que él me propone, no, es que ellos quieren a cambio algo de nosotros, para darnos todo ese apoyo y creo que estamos en manos de ella de la consejal esta. Sino ella quiere apoyo total para ella.		DE LA CONSEJAL Y LOS TRATOS
3	Magali1	00:00	00:40	PMC Magali en sala	... a la Dra Gordillo le dije que como ella es la presidenta, Dora Ordoñez es también de movilidad, pero como que no tiene mucha entrada con el alcalde, no tiene mucha entrada con el alcalde entonces con ella se nos hace un poco difícil. Ahora la consejal esta vuelta nos pone entre la espada y la pared, porque realmente aquí las compañeras y todo hemos estado apoyando siempre a Dora, ella ha sido nuestro pilar desde un principio, ella cuando se enteró vino a nuestras reuniones...		DE LA CONSEJAL Y LOS TRATOS
11	Magali9	00:00	02:47	PMC Magali en sala	Muy buenas noches, mi nombre es Magali, hoy tengo el gusto de tener aquí a mis compañeras con las cuales he formado un grupo. Cuando inicié con esto se me hizo un poco difícil, porque pensaba que de pronto no podía conseguir mujeres para iniciar mi proyecto, el cual me nació de hace quince años atrás, cuando trabajé en un taxi y viví experiencias malas a veces, a veces muy bonitas: como dicen mis compañeras conocí mucha gente, me llamaba la atención, pero también fui una de las primeras taxistas mujeres aquí en Cuenca, creo que fui la segunda mujer. Me sentía muy mal de ser mujer sola, yo escuchaba a mis compañeros que decían, se citaban para irse a jugar volley, a juntarse a tomar un café, yo era sola, yo no tenía compañeras mujeres, entonces ahí nació la idea mía de formar un grupo, por qué ser yo sola?, cuando también hay mujeres que necesitan de trabajar, en mi grupo, tengo mujeres realmente que no tienen una fuente de trabajo, incluyendome este momento a mi persona. No tenemos una fuente de trabajo, y me dije: Yo quiero apoyar, aparte de mí, yo pienso en ayudar a mujeres que son madres solas, tienen sus hijos, y no tienen un trabajo debido a que somos mujeres, debido a nuestra edad a veces, hemos sido apartadas, y estamos viviendo en este momento eso. Nos están menospreciando como mujeres que somos, tenemos derecho a nuestro trabajo, tenemos derecho. Tenemos nuestros hijos, nuestras familias que dependen de nosotros, por eso quiero seguir luchando por algo que inicié desde hace tres años más o menos. Al inicio, mi Wendy, fue como le digo una vez más, fui una de las primeras mujeres, me velan rara en el taxi, los hombres reaccionaban diciendo: Ah mujer ha sido. Entonces me empezaban a cuestionar, muchas preguntas, no nos creían capaces a		¿CÓMO NACE LA PROPUESTA DE PINK TAXI?

Imagen 16: Captura de pantalla archivo Excel PINK TAXI pestaña 2

El documental es sobrio, no se utiliza musicalización y las letras para los títulos son sencillas, el único sonido adicional que se adopta es el de ambiente: el taxi rodando, el viento y el radio taxi funcionando; cada personaje se presenta anticipadamente creando una sensación de encuentro directo con el espectador. Se trabajó la edición del documental con

uno de los colaboradores de la realización, se esbozó hacia dónde ir con la estructura de la historia y se hicieron cuatro versiones del documental hasta el corte final.

El documental está estructurado en cinco fragmentos: intro, dos secuencias, cierre y créditos.

INTRO



Imagen 17: Collage montaje INTRO



La intro o introducción muestra a una mujer que ingresa a un taxi para conducirlo, vemos pasar el taxi en un plano abierto y se inserta el título *TAXI* en letras rosa.

Esta es una presentación visual del tema, con un ritmo más acelerado del que se establece en el documental, el audio directo de la radio del taxi, el viento, el arranque que da ya un sabor del estilo y la estética que se maneja en todo el audiovisual.

PRIMER MOMENTO O SECUENCIA¹⁴

¹⁴ Secuencia: Unidad de tiempo y espacio dentro de una narración cinematográfica compuesta por una o varias escenas que se desarrollan en distintos escenarios. De algún modo, se puede afirmar que se trata de una historia dentro de otra. Escena: unidad dramática mínima de una producción. Plano o conjunto de planos que mantienen un conjunto de personajes, lugar y tiempo, o una correspondencia íntima entre ellos, dentro de un mismo decorado y sin discontinuidad temporal



Imagen 18: Collage montaje PRIMERA SECUENCIA 1

Se presenta a Valeria, la vemos dentro de su taxi manejando, conversando de varios temas y respondiendo algunas preguntas: ¿por qué es taxista?, ¿conoce a compañeras taxistas?, ¿cómo es para usted trabajar en el taxismo? En esta entrevista podemos hacernos una idea de Valeria como una mujer seria, segura, apasionada con lo que hace y orgullosa de su trabajo. Luego pasamos a Transcalvario, la cooperativa de taxis que ella preside, y conocemos a su cuñado, el gerente y compañero de la empresa. Vemos a Mauricio, un personaje bonachón que dentro de su discurso refleja su visión estereotipada de género.



Imagen 19: Collage montaje PRIMERA SECUENCIA 2

Con un corte simple se introduce a doña Anita, se usa el mismo valor de plano a través del retrovisor, se ve al personaje manejando el taxi en un día lluvioso, conversa de varios temas que nos permiten conocerla mejor. ¿Cuánto tiempo es taxista?, ¿por qué trabaja en el taxi?, ¿cómo es su trabajo? Los planos cerrados provocan cercanía con el personaje, conjugados con detalles del coche mientras maneja con el aplomo del oficio.



Imagen 20: Collage montaje PRIMERA SECUENCIA 3

Se utiliza un plano detalle de la palanca de cambios del taxi que está usando doña Anita, y enseguida se hace un cambio a Valeria con quien hablamos de la seguridad y ella menciona que a cierta hora ella está en casa, hacemos un corte simple para insertar un plano en la cocina donde Valeria y su esposo Marco dialogan. En la cocina vemos a Marco preparando el té, lo que inmediatamente nos devela el tipo de relación de esta pareja. La escena dentro de la cocina fluye con naturalidad y proyecta afecto y confianza entre los esposos, la cámara simplemente es un observador no invasivo que circula con movimientos que describen la acción dentro de la cocina.



Imagen 21: Collage montaje PRIMERA SECUENCIA 4

Conocemos más a Marco y su relación con su esposa Valeria; vemos al principio un poco de rigidez e incomodidad, es el primer momento de nuestro encuentro con Marco, tenemos a un personaje abierto al diálogo que poco a poco adquiere seguridad en la escena. Valeria, tímida como siempre, deja espacio a su esposo para que asuma el protagonismo del momento, comenta asertivamente sobre temas para esclarecerlos, sus intervenciones con cortas y concretas. Durante toda la entrevista, Valeria y Marco permanecen juntos, con cámara se decidió tener un plano de los dos, y otros de cada uno, muy cerrados, que en el montaje mostraron su dinámica con claridad; también filmamos el detalle de sus manos

entrelazadas que era un gesto significativo para presentar su relación. Regresamos a doña Anita con un plano más cerrado, ella relajada conversando con el equipo, para dar paso a la segunda parte de la entrevista ahora en su casa.



Imagen 22: Collage montaje PRIMERA SECUENCIA 5

En su casa se ve a doña Anita compartiendo sus experiencias, cuenta sus vivencias y orgullosa muestra, como parte de su trayectoria, algunas notas de prensa que le han hecho a lo largo de su carrera como taxista. Este diálogo nos muestra a doña Anita más sensible, cómoda en su casa y dispuesta a abrirse y contar cosas muy personales; el plano abierto la muestra en su entorno donde las flores y su chaqueta rosa hacen juego con las letras del título del documental. Los planos cerrados llegan a mostrar el brillo de una lágrima a punto

de caer cuando nos habla de su esposo desentendido de los hijos que con tanto orgullo ella supo sacar adelante. Exponer los recortes de prensa en un contexto informativo no provocaría la posibilidad de mirar el entusiasmo de doña Anita al exhibirlos frente a la cámara. Con un corte negro se cierra esta secuencia.

SEGUNDO MOMENTO O SECUENCIA



Imagen 23: Collage montaje SEGUNDA SECUENCIA

Esta secuencia nos permite conocer sobre el proyecto de la cooperativa Pink Taxi, y hacer un pequeño retrato de varias de las mujeres que forman parte de la iniciativa; ellas trabajan en el mundo del transporte, algunas manejan taxi, otras camioneta o camión, todas hablan

de lo importante que es el proyecto y luego conocemos a Magali, quien nos da detalles de la propuesta y sobre todo plantea que van a seguir luchando por su sueño. En esta secuencia los planos son un poco más abiertos que los utilizados para Valeria y doña Anita. Aquí visualmente se evidencia que el tipo de entrevista no es tan íntima o cercana como lo es con los otros personajes, se asume un valor de plano que muestra más formalidad y funciona a nivel informativo; dentro del montaje de la secuencia se insertan varios planos abiertos en los que vemos al colectivo. Cuando se presenta a Magali se usa su voz en off o fuera de encuadre mientras ella se acomoda para la entrevista, y en ese diálogo se sobrentiende que ya existieron entrevistas previas, simulando un respiro dentro de la secuencia para enmarcar la intervención de Magali.



Imagen 24: Collage montaje DESENLACE 1

Regresamos a Valeria para cerrar su historia y combinarla con la de los otros personajes, volvemos a las tomas del taxi circulando en la ciudad que se conectan con la intro, y usamos la voz en off de Valeria que habla de su trabajo y la posibilidad de ser nuevamente la presidenta de Transcalvario.



Imagen 24: Collage montaje DESENLACE 1



El desenlace del audiovisual se presenta con imágenes de los tres personajes principales y un pequeño texto que informa qué ha sucedido desde que se hizo el documental hasta la culminación del mismo; se usa el blanco y negro para darle fuerza dramática a cada historia y el audio es la radio taxi que crea ambiente, luego de la información se inserta un logotipo del documental que fue trabajado con una diseñadora profesional quien entendió la esencia de la historia y creó el distintivo que lo representa. Se termina el audiovisual y se muestran los créditos con un cuadro en el que vemos a Valeria con sus compañeros compartiendo juntas.

5. CONCLUSIONES

La pregunta central de este trabajo de investigación ¿cómo el taxismo se convierte en una opción de empoderamiento laboral para la mujer?, nos permitió desarrollar un análisis teórico a su alrededor en el que se insertan evidencias investigativas del trabajo etnográfico.

Para llegar a la pregunta central debí armar y seguir una ruta teórica que pudiera estructurar información primaria y complementaria para aplicarla a la investigación.

En el primer capítulo reconocí la importancia de optar por el fundamento del pensamiento binario para entender la determinación de género de acuerdo al sexo como designación social de las categorías de lo femenino y lo masculino para ponerlas en discusión, asumiendo así el enfoque de género apropiado para el análisis de esta temática. En el segundo capítulo continué con la teoría de la economía feminista enfocándome en el campo laboral, se expuso la división del trabajo según el sexo, se abordó el trabajo productivo (remunerado, público) y el trabajo reproductivo (no remunerado, privado), asignados al hombre y a la mujer, respectivamente. La segregación del trabajo según el sexo se evidencia al momento de la inserción laboral de la mujer en el mercado, aquí nuevamente el pensamiento binario naturalizado en la sociedad permite la distinción entre trabajos masculinos y femeninos; la mujer puede acceder a un trabajo remunerado que sea considerado como femenino, siendo este una extensión del trabajo reproductivo (actividades de cuidado, belleza, moda, limpieza y educación). Concluí con la ruta teórica



al aplicar el concepto de empoderamiento para el análisis de este trabajo de investigación; entendamos al empoderamiento como un proceso no lineal que es diferente para cada sujeto, que va desde lo individual hasta lo colectivo y responde a un cambio en todo tipo de relaciones de poder. El marco teórico en sus tres subcapítulos aportó elementos para establecer la perspectiva de la investigación y su aplicación en el caso de estudio.

¿El taxismo es una opción de empoderamiento laboral para las mujeres? Esta investigación nos llevó a concluir que cada una de estas mujeres, de maneras diversas, ha asumido el control de sus vidas empoderándose en un mundo fuertemente masculinizado.

La autonomía económica ha llevado a varias de las entrevistadas a empoderarse laboralmente, y en este caso concreto, el taxismo es un elemento decisivo para que esas mujeres asuman su independencia, tomen las riendas de sus vidas, decidan sobre su tiempo, sus recursos, sin permanecer bajo una relación de subordinación.

Valeria siendo parte de las pocas mujeres con cargos dentro de la organización de taxistas refleja un proceso de empoderamiento hacia lo colectivo ya que está en donde se toman las decisiones que pueden hacer cambios dentro de las relaciones de poder laborales, ella misma desde lo individual en su hogar presenta relaciones de género cambiantes que rompen con las estructuras estereotipadas sobre la designación del trabajo reproductivo, cuando su esposo asume labores del hogar compartiendolas con Valeria. También al decidir mantenerse en el trabajo del taxi y no optar por el trabajo que tenía antes del accidente de su esposo.

Durante 24 años de su vida en el taxismo, doña Anita ha enfrentado riesgos, ha tomado decisiones sobre su vida y las de sus hijos; terminó la relación de poder con su esposo y optó por trabajar en una labor masculinizada rompiendo con sus propios prejuicios y asumiendo el control de sus decisiones.

Pink Taxi representa un caso en el que el empoderamiento adquiere una dimensión colectiva, el proyecto de cooperativa busca la reivindicación de los derechos de las mujeres al acceso al trabajo, siendo el taxismo la mejor opción para que agentes discriminatorios como la edad, el nivel educativo, y, el género, no intervengan en su contra. Las integrantes de Pink Taxi han asumido conscientemente este proceso de empoderamiento personal y



colectivo como una herramienta de soporte para su proyecto y el elegir una propuesta con visión de género ha sido clave para su proceso de empoderamiento tanto personal como colectivo.

Pero ante toda la información recabada para esta investigación no puedo dejar de reconocer que existen niveles de empoderamiento diferentes, los procesos responden a las condiciones particulares de cada sujeto. Dos de las entrevistadas con quienes hubiera querido tener más tiempo y profundizar en sus historias de vida son Fabiola y Fanny, las dos radicalmente opuestas en sus criterios, pero completamente empoderadas desde sus experiencias vitales. Fabiola como mujer soltera que asume su trabajo como una posibilidad de libertad y ejerce realmente control sobre su vida, y Fanny que a través de su trabajo de doble jornada (la del taxi y el cuidado de sus hijos), reconoce orgullosa tanto su trabajo productivo como el reproductivo.

Se logra concluir con una fuente de información inédita en el tema para ponerlo a discusión en el campo de la academia, unificando el caso de estudio con el concepto de empoderamiento, siendo este el aporte teórico de esta tesis. La información obtenida abre la posibilidad para nuevos trabajos y enfoques sobre el tema tratado. Sería un gran reto desarrollar una investigación centrada en el tema del acoso y seguridad dentro del taxi, o profundizar en una investigación sobre las relaciones personales y familiares de estas mujeres.

Por otra parte, la producción audiovisual se desarrolla como una experiencia antropológica que supera su finalidad de recolección de datos y propone una creación narrativa y teórica. Asumo una posición clara sobre la disciplina denominada antropología audiovisual adoptándola y proponiéndola como metodología primordial para el desarrollo de esta tesis. El aporte metodológico se da a través de mi experiencia interdisciplinaria en la que expongo el trabajo paralelo de la producción etnográfica y de la producción audiovisual, demuestro que los procesos de trabajo en el cine y la antropología pueden ser complementarios y enriquecerse mutuamente.

Considero fundamental el trabajo en equipo y pienso que una visión multidisciplinar proporciona características multidireccionales a una investigación, recomiendo la



posibilidad de que antropólogos que planteen una investigación con etnografías audiovisuales trabajen con cineastas y comunicadores, sin duda, enriquecerán el trabajo. Finalmente propongo la posibilidad que a futuro se pueda desarrollar un manual para la producción de audiovisuales etnográficos conjugando las herramientas metodológicas de cada disciplina.



6. ANEXOS

GUION "TAXI "

IMAGEN	AUDIO
PM de un taxi, se ve la puerta. Entra en cuadro una mujer, de espaldas a la cámara, abre la puerta del taxi y entra.	Sonido ambiente, abre y cierra la puerta del taxi.
PD mano de la mujer que enciende el carro	Sonido ambiente, encendido de carro de fondo la radio taxi
PM de taxi, cámara desde la ventana ligero picado. El taxi en movimiento en una calle o carretera	Sonido ambiente, viento, carro recorriendo
PD de rueda de taxi rodando en el asfalto	Sonido ambiente, viento, carro recorriendo
PG Carretera, taxi entra y sale de cuadro	Sonido ambiente, viento, carro entra y sale de cuadro
PD ojos de Valeria en el retrovisor, fade out a negro	ENTREVISTA: Bueno la principal razón han tenido mayor inconveniente.
Sobre negro se imprime texto "VALERIA"	SILENCIO
PPP de Valeria maneja mientras es entrevistada	Sonido ambiente fondo carros que pasan por la carretera. ENTREVISTA: Tengo ya trabajando en taxi alrededor de casi seis años... ... me dedicaba al transporte pero no al taxi, a otro medio.
PPP de Valeria maneja mientras es entrevistada	Sonido ambiente fondo carros que pasan por la carretera. ENTREVISTA: Mi esposo tuvo un pequeño accidente... ... no he tenido ningún problema, realmente ellos me han aceptado.
PMC Mauricio compañero y cuñado de Valeria en la cooperativa. Corte a negro	ENTREVISTA: En nuestra compañía tenemos dos mujercitas más... ... las otras son accionistas pero no manejan.



IMAGEN

AUDIO

PMC Mauricio en Transcalvario. Disolvencia texto “MAURICIO”	ENTREVISTA: Con Valeria por la seguridad de ella misma como mujercita... ... no me gustaría que le pase nada, no.
PMC Valeria en Transcalvario.	ENTREVISTA: El agradecimiento de los compañeros por las cosas que uno realiza... ... porque uno sabe que está haciendo las cosas de la mejor manera.
PMC Mauricio en Transcalvario	ENTREVISTA: Los compañeros con Valeria se portan bien... ... con mucho respeto cuando ella está.
PD ojos de Doña Anita en el retrovisor, fade out a negro	Sonido ambiente, lluvia ENTREVISTA: Fue muy duro porque siempre... ... siempre me decían cuánto se cobra, qué tengo que hacer y qué no tengo que hacer.
Sobre negro se imprime texto “ANA”	SILENCIO
PP Doña Anita manejando mientras es entrevistada	Sonido ambiente, carros, lluvia ENTREVISTA: Siempre me han aconsejado que trabaje de día... ... mis hijos me decían ya mamita basta.
PD Mano de doña Anita en el volante (inserto)	... mis hijos me decían ya mamita basta.
PP Doña Anita manejando mientras es entrevistada	Sonido ambiente, carros, lluvia ENTREVISTA: O por llevarse el carrito que no es nuevo... ... mejor fue bravo.
PD del volante (inserto)	... mis hijos me decían ¡ya mamita basta!
PP Doña Anita manejando mientras es entrevistada	Sonido ambiente, carros, lluvia ENTREVISTA: Esto vengo laborando por ya más de veinte años... ... ya que la situación siempre ha sido complicada.



IMAGEN

AUDIO

PD mano de doña Anita en palanca de cambios (inserto)	... cada vez me quedo más sola, entonces me siento mal.
PP Doña Anita manejando mientras es entrevistada	Sonido ambiente, carros, lluvia ENTREVISTA: Mejor salgo a trabajar, conozco lugares, conozco personas... ... muy poquito les entiendo pero bueno, salgo adelante.
PD mano de doña Anita en palanca de cambios (inserto)	... a veces he llevado a señores medio mareaditos...
PP Doña Anita manejando mientras es entrevistada	Sonido ambiente, carros, lluvia ENTREVISTA: ... porque ese era mi trabajo... ... uy uy uy qué no ha pasado. CORTE A
PD mano de Valeria en palanca de cambios	Al principio era un poquito difícil...
PP Valeria manejando mientras es entrevistada	Sonido ambiente, carros ENTREVISTA: ...creo que Cuenca era en ese entonces... ... creo que les da un poco de nervios.
PD volante y manos de Valeria	...poco a poco las cosas han ido cambiando...
PP Valeria manejando mientras es entrevistada	Sonido ambiente, carros ENTREVISTA: ... creo que para mí y para la sociedad que ya poco a poco nos va aceptando.
PM Valeria desde el asiento trasero, maneja mientras es entrevistada	Sonido ambiente, carros ENTREVISTA: Bueno para mí la principal precaución... ... y ya es horita de ir a casa. CORTE A
PLANO SECUENCIA VALERIA Y SU ESPOSO MARCO EN LA COCINA DE SU CASA IN PC Marco sirviendo agua en un grupo de tazas A PC. Marco colocando fundas de té en las tazas.	Sonido ambiente, agua caliente, tazas, plástico de empaque de té. ENTREVISTA: MARCO: Voy a ir solita... MARCO:... siempre las personas importantes le mandan a ella.



IMAGEN

PD Manos entrelazadas de Valeria y Marco

PP Valeria en la sala de su casa es entrevistada

PP Marco en la sala de su casa es entrevistado

PP Valeria en la sala de su casa es entrevistada

PP Marco en la sala de su casa es entrevistado

PD Manos entrelazadas de Valeria y Marco

PP Marco en la sala de su casa es entrevistado

PP Valeria en la sala de su casa es entrevistada

PP Marco en la sala de su casa es entrevistado

PP Valeria en la sala de su casa es entrevistada

PGC Valeria y Marco en la sala de su casa

AUDIO

ENTREVISTA: VALERIA: ...Creo que nosotros no nos manejamos en el sentido de ¿me dejas?, ¿puedo?...

ENTREVISTA: ... conversar, entendernos...
... lo que vamos a hacer.

ENTREVISTA: ... Y ahora le soy honesto...
... ayúdale a que regrese.

OFF: WENDY (a Marco): ... Usted acaba de decir...
... ¿cuántas veces le dicen? Y ¿cuál es su reacción?

ENTREVISTA: ... Bueno la reacción mía es...
... y que la mujer vaya a trabajar...

ENTREVISTA: MARCO: ... Cuando el papá de ella se enteró que era conductora de taxi...

ENTREVISTA: ... fue el grito en el cielo...
... ella igual puede trabajar.

ENTREVISTA: ... creo que no viven este momento en donde las mujeres ...
... sí, de verdad les disgustó al principio.

OFF: WENDY (a Marco): ... ¿cuál es la clave para que funcione la dinámica que tienen como pareja...
MARCO: ... nos amamos, nos respetamos, nos queremos mucho.

ENTREVISTA: La otra clave ...
... la conversación es lo más importante.

ENTREVISTA: MARCO: Yo les digo que tienen la mejor mamá del mundo...
... porque tenemos una buena mamá, una buena líder en nuestra casa. CORTE A



IMAGEN

PP Doña Anita en la sala de su casa es entrevistada

PD manos de doña Anita (inserto)

PP Doña Anita en la sala de su casa es entrevistada

PML Doña Anita en la sala de su casa

PD Entra en cuadro periódico, lo enseña a la cámara Doña Anita

PML Doña Anita enseñando a la cámara un recorte de periódico en la sala de su casa

PD periódico, doña Anita lo enseña a la cámara

PML Doña Anita enseñando a la cámara un recorte de periódico en la sala de su casa

PD periódico, doña Anita lo enseña a la cámara

PMC Doña Anita, entra en cuadro periódico

PML Doña Anita enseñando a la cámara un recorte de periódico en la sala de su casa

PMC Patricia

AUDIO

ENTREVISTA: Mis hijos saben cuánto yo he sufrido ...

... lo que le correspondía hacer al papá.

ENTREVISTA: ... el carrito le teníamos guardado...

... un veinte de noviembre cogí el taxi.

ENTREVISTA: Estando almorzando me han llamado ...

... límite de edad para poder manejar, de ahí ya le retiran la licencia.

ENTREVISTA: Una tarde le cogí a una niña que ha sido periodista...

...había sido para un periódico. CORTE A NEGRO

ENTREVISTA: Esta es la primera entrevista que me hicieron...

... no le sabría decir el año.

ENTREVISTA: Aquí me tomaron fotos...

... mucha gente me llegó a conocer.

ENTREVISTA: aquí está otro que también me preguntaba todo, y los años y por qué trabajo.

ENTREVISTA: Y ¿cuál era la necesidad mía de trabajar? ...

... esta también es otra.

SILENCIO

OFF WENDY: ¿Aquí ya llevaba doce años?

ANITA: Sí, o sea yo ya trabajaba bastante antes...

ENTREVISTA: ...me encontraron y me sacaron.
CORTE A

ENTREVISTA: Lo fabuloso de conducir en



IMAGEN

PMC Jérica en sala de Magali

PMC Lidia, disolvencia texto “LIDIA”

PMC Viviana, disolvencia texto “VIVIANA”

PMC Patricia, disolvencia texto “PATRICIA”

PMC Jérica

PMC Lidia

PMC Viviana

PMC Patricia

PMC Jérica

PMC Lidia

PMC Viviana

PMC Patricia

AUDIO

ENTREVISTA: ...tengo experiencia en el transporte interprovincial, cantonal y en lo que es taxi.

ENTREVISTA: Hace un tiempo yo tenía un camión de transporte pesado.

ENTREVISTA: Bueno, tengo cinco años conduciendo una camioneta, y para mí es una experiencia muy bonita.

ENTREVISTA: Laboro en el área con un servicio de transporte de taxi dos años.

ENTREVISTA: Mi papi tenía un taxi, entonces alguna vez cogí el taxi, salí...

... so es lo que me llamaba la atención.

ENTREVISTA: Un camión sabe que es fantástico...

... usted va alto

ENTREVISTA: Mi esposo me animó...

... al mundo de lo que es el transporte.

ENTREVISTA: Se me hace una experiencia fabulosa...

... perseguir los sueños.

ENTREVISTA: Sobre todo yo creo que los hombres...

... no muchas a comparación de los varones.

ENTREVISTA: Hoy en día, chuta...

... yo lo he hecho.

ENTREVISTA: Nos permite que tengamos también este tiempo...

... ni ningún horario.

ENTREVISTA: Alguien que está dentro de este



IMAGEN

PMC Lidia

PLANO SECUENCIA, paneo de izquierda a derecha, butaca de la sala, entra en cuadro Magali, PMC Magali se acomoda para la entrevista

PMC Magali, disolvenca texto: “MAGALI, Fundadora de PINK TAXI”

PP Magali

PGC Compañeras de PINK TAXI

PMC Magali

PP Magali

PMC Magali

PP Magali

PP Mauricio en Transcalvario

AUDIO

ENTREVISTA: ... yo no necesito ser un hombre para manejar un bus.

OFF: MAGALI: Ya me hizo a mí, no importa otra vez...

... Cuando inicié con esto se me hizo un poco difícil...

ENTREVISTA: ... porque pensaba que de pronto no voy a conseguir mujeres...

... también hay mujeres que necesitan trabajar.

ENTREVISTA: Me veían rara en el taxi...

... eso fue lo que me motivó a iniciar un proyecto de mujeres para mujeres.

OFF MAGALI: Puse un anuncio...

... no vino una ni dos...

ENTREVISTA: Me vinieron (aplaude) un montón...

... tal vez no nos van a dar paso...

ENTREVISTA: Fuimos a ver al gerente de la EMOV...

... no queremos entrar a competir con ellos sino a ser compañeros.

ENTREVISTA: ¿Por qué ser solo ellos?...

... reclamamos nuestros derechos.

ENTREVISTA: No me voy a dar por vencida...

... vamos a seguir esperando a que se dé. CORTE A NEGRO.

ENTREVISTA: Valeria en su cargo es estricta, se hace respetar...

... a una mujercita se le respeta más que a un varón.



IMAGEN

AUDIO

PGC Valeria y Marco en la sala de su casa	ENTREVISTA: MARCO: ... mejor orgullo para mí, porque sé que está haciendo bien las cosas.
PG Calle, parte lateral del taxi desde la ventana trasera	OFF VALERIA: El trabajo del taxi es de tiempo más que todo... ... sí me gustaría...
PMC Valeria en Transcalvario	ENTREVISTA: ... seguir aquí en lo que es la presidencia de la compañía. CORTE A NEGRO
PP Valeria manejando con filtro blanco y negro. Disolvencia a texto: “Por temas de salud Valeria ha tenido que alejarse paulatinamente del taxismo, su amor por la profesión la mantiene aún conduciendo fines de semana”	Sonido de RADIO TAXI
7. B PP doña Anita manejando con filtro blanco y negro. Disolvencia a texto: “Después de cumplir 24 años como taxista, doña Anita se jubiló y dejó su taxi en manos de su hijo, quien continúa con el negocio”	Sonido de RADIO TAXI
O PMC Magali manejando con filtro blanco y negro. Disolvencia a texto: “Los problemas de movilidad en la ciudad de Cuenca aún no permiten dar paso al incremento de plazas para transporte de taxi. El proyecto no tiene por el momento viabilidad”	Sonido de RADIO TAXI
F Pantalla aparece en capas el logotipo de TAXI	Sonido de RADIO TAXI
A Pantalla negra. Mitad de la pantalla izquierda, recuadro PG de Valeria desayunando con sus compañeros.	Sonido ambiente, conversaciones al mismo tiempo y tv al fondo (ininteligible) FADE OUT
Y Mitad de la pantalla derecha, créditos suben hasta el final. FADE A NEGRO	
F	



7. BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

Arango, G. y Pérez, C. (2007). “Atrapar lo invisible. Etnografía audiovisual y ficción”.

Anagramas, 6(12), 129-140. Recuperado de:

<https://revistas.udem.edu.co/index.php/anagramas/article/view/712>

Benería, L. 2006, “Trabajo productivo/reproductivo, pobreza y políticas de conciliación”,

Nómadas, 24, 8-21.

Berger, P. y Luckman, T. (1999). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires:

Amorrortu editores.

Caine, V. y Maina, G. 2013, “Resisting Occupational Gender Stereotypes: Experiences of

Taxi Women Conductors in Kenya”, *Gender & Behaviour*, 11(2), 5546-5555.

Camberos Sánchez, M. T. (2011). “Empoderamiento femenino y políticas públicas, una

perspectiva desde las representaciones sociales de género”. *Entramado*, 7(2), 40-53.

Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/2654/265422684003.pdf>

Diario *La Tarde* (21 de enero de 2015). “Taxistas mujeres se incrementan en Cuenca” [en

línea]. Recuperado de <http://www.late.com.ec/2015/01/21/taxistas-mujeres-se-incrementan-en-cuenca/>

Espino, A. (2010). “Economía feminista: enfoques y propuestas”. Serie Documentos de

Trabajo / FCEA-IE; DT05/10. UR.FCEA-IE. Recuperado de:

<https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/4192/5/dt-05-10.pdf>

Esquivel, V., ed. (2012). *La economía feminista desde América Latina, una hoja de ruta*

sobre los debates actuales de esta región. Santo Domingo, República Dominicana:

ONU Mujeres.

García, B. (2003). “Empoderamiento y autonomía de las mujeres en la investigación

sociodemográfica actual”. *Estudios demográficos y urbanos*, 18(2), 221-253.

Recuperado de:

<https://estudiosdemograficosyurbanos.colmex.mx/index.php/edu/article/view/1162/1155>



- Geertz, C. (1989). *El antropólogo como autor*. Barcelona: Paidós Studio.
- Gil, S. (2011). *Nuevos feminismos. Sentidos comunes en la dispersión*. Madrid: Traficantes de sueños Editorial. Recuperado de: <https://www.repositorio.ciem.ucr.ac.cr>
- Grau Rebollo, J. (2012). “Antropología audiovisual: reflexiones teóricas”. *Alteridades*, 22(43) 161-175. Recuperado de:
<http://www.scielo.org.mx/pdf/alte/v22n43/v22n43a11.pdf>
- Grau Rebollo, J. (2005), “Anthropology, cinema and refraction: Film texts as ethnographical documents”, *Gazeta de Antropología*, 21, 1-18. Recuperado de:
http://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/7177/G21_03Jorge_Grau_Rebollo.pdf?sequence=10&isAllowed=y
- León, M. (1999). “Poder y empoderamiento de las mujeres”, *Región y Sociedad*, XI (18), 189-197, Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de:
<https://regionysociedad.colson.edu.mx:8086/index.php/rys/article/view/769>
- León, M. (2000). “Empoderamiento: relaciones de las mujeres con el poder”, *Estudios Feministas*, 8(2), 191-205, Instituto de Estudos de Gênero da Universidad Federal de Santa Catarina. Recuperado de:
<https://periodicos.ufsc.br/index.php/ref/article/view/11935/11201>
- León, M. (2001). “El empoderamiento de las mujeres: Encuentro del primer y tercer mundos en los estudios de género”, *La Ventana*, 13, 94-116, Universidad de Guadalajara. Recuperado de: <file:///Users/WendyAguilar/Downloads/Dialnet-ElEmpoderamientoDeLasMujeres-5202169.pdf>
- Lisón Arcal, J. (1999). “Una propuesta para iniciarse en la antropología visual”, *Revista de Antropología Social*, 5, 15-35. Recuperado de:
https://www.researchgate.net/profile/Jose_Lison/publication/27588020_Una_propuesta_para_iniciarse_en_la_antropologia_visual/links/5bf5ad04a6fdcc3a8de8b0ec/Una-propuesta-para-iniciarse-en-la-antropologia-visual.pdf
- Lutz, B. (2008). “Escribir la antropología: del texto al contexto”, *Rev Mad*, 19, 1-16.



- Muñiz Terra, L. (2016). “Narrativas femeninas sobre el mundo del trabajo: Reflexiones en torno al trabajo de las mujeres en sectores masculinizados del mercado laboral”, *Papeles de trabajo*, 31, 65-78. Recuperado de:
<http://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/12785/Narrativas%20femeninas%20sobre%20el%20mundo%20del%20trabajo.%20Reflexiones%20en%20torno%20al%20trabajo%20de%20las%20mujeres%20en%20sectores%20masculinizados%20del%20mercado%20laboral.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Ortega, P., Torres, L. y Salgero, M. A. (2001). “La teoría del género y el enfoque determinista”. *Psykhe*, 10(1), 129-134. Recuperado de:
<http://www.psykhe.cl/index.php/psykhe/article/view/415/395>
- Pérez Orozco, A. (2005). “Economía de género y economía feminista. ¿Conciliación o ruptura?”, *Revista de Estudios de la Mujer*, 1(24), 43-64. Recuperado de:
https://www.usfx.bo/nueva/vicerrectorado/citas/ECONOMICAS_6/Economia/64%20a%20perez%20orozco.pdf
- Pick, S., Sirkin, J., Ortega, I., Osorio, P., Martínez, R. (2007). “Escala para medir agencia personal y empoderamiento ESAGE”, *Revista Interamericana de Psicología*, 41(3), 295-304. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/284/28441304.pdf>
- Robles, G. (15 de enero de 2019). “Las mujeres ganan terreno en la dirigencia del taxismo”. Diario *Expreso* [en línea]. Recuperado de: www.expreso.ec, <https://www.expreso.ec/guayaquil/taxistas-mujeres-transportepublico-guayaquil-FX2572272>
- Sedeño Valdellós, A. M. (2006). “Diferencias teóricas e históricas entre cine etnográfico y cine documental y de ficción: lo visual como herramienta de reflexión antropológica”, *Revista Historia y Comunicación Social*, 11, 217-228. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/38816218.pdf>



Televisión (20 de junio de 2017). “Al menos el 10% de la nómina de cooperativas de taxis deberán ser mujeres” [en línea]. Recuperado de: <http://www.tvc.com.ec/actualidad/al-menos-el-10-de-la-nomina-en-las-cooperativas-de-taxis-deberan-ser-mujeres-25335>

Telléz, A. (2001). “Trabajo y representaciones ideológicas de género. Propuesta para un posicionamiento analítico desde la antropología cultural”, *Gazeta de Antropología*, 17, 1-14. Recuperado de: <http://digibug.ugr.es/handle/10481/7477>

Torns, T. (1995). “Mercado de trabajo y desigualdades de género”, *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 6, 81-92. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/38812444.pdf>

Torres, A. (2007). “Violencias de género en la calle: entre el empirismo y la subjetividad”, *Boletín Ciudad Segura*, 20, 4-9. Recuperado de: <http://www.psykhe.cl/index.php/psykhe/article/view/415>

Tubert, S. (2001). *Del sexo al género, los equívocos de un concepto*. Madrid: Cátedra Editorial. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=3015>